

TRABAJADORES POBRES EN ESPAÑA Y EUROPA: CARACTERÍSTICAS PERSONALES, FAMILIARES Y FACTORES DETERMINANTES

JESÚS MANUEL ARTERO LÓPEZ
CRISTINA BORRA MARCOS
DAVID PATIÑO RODRÍGUEZ
Universidad de Sevilla
Proyecto DER2015-63701-C3-1-R¹

1. INTRODUCCIÓN

Como hemos visto en anterior capítulos anteriores, la pobreza en el trabajo depende tanto de factores microeconómicos, bien personales, bien familiares, como de factores macroeconómicos o agregados. En este capítulo procederemos a caracterizar a los trabajadores pobres tanto de España como de la Zona Euro (EA-19) según sus características personales y familiares para a continuación explorar la asociación entre el porcentaje de trabajadores pobres y distintos factores explicativos a nivel agregado.

2. TRABAJADORES POBRES: SUS CARACTERÍSTICAS PERSONALES

En la presente sección cuantificamos el porcentaje de trabajadores pobres existentes en España en los últimos años. Tomamos como referencia las circunstancias personales para describir el efecto de diferentes dimensiones socioeconómicas. A partir de los datos de ingresos y condiciones de vida EU-SILC de Eurostat, hemos construido diferentes gráficas que miden dichos impactos. Además, para encuadrar la situación española y tomar un marco de

¹ Proyecto de investigación I+D+i DER2015-63701-C3-1-R “*Instrumentos normativos para la mejora de las transiciones de los working poor y su inclusión social*”, financiado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación dependiente del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Unión Europea.

referencia, se compara la situación del país con la de la media de los 19 países de la Zona Euro (EA-19 en adelante). En todos los casos, la parte izquierda del gráfico corresponde a España y la derecha a la EA-19.

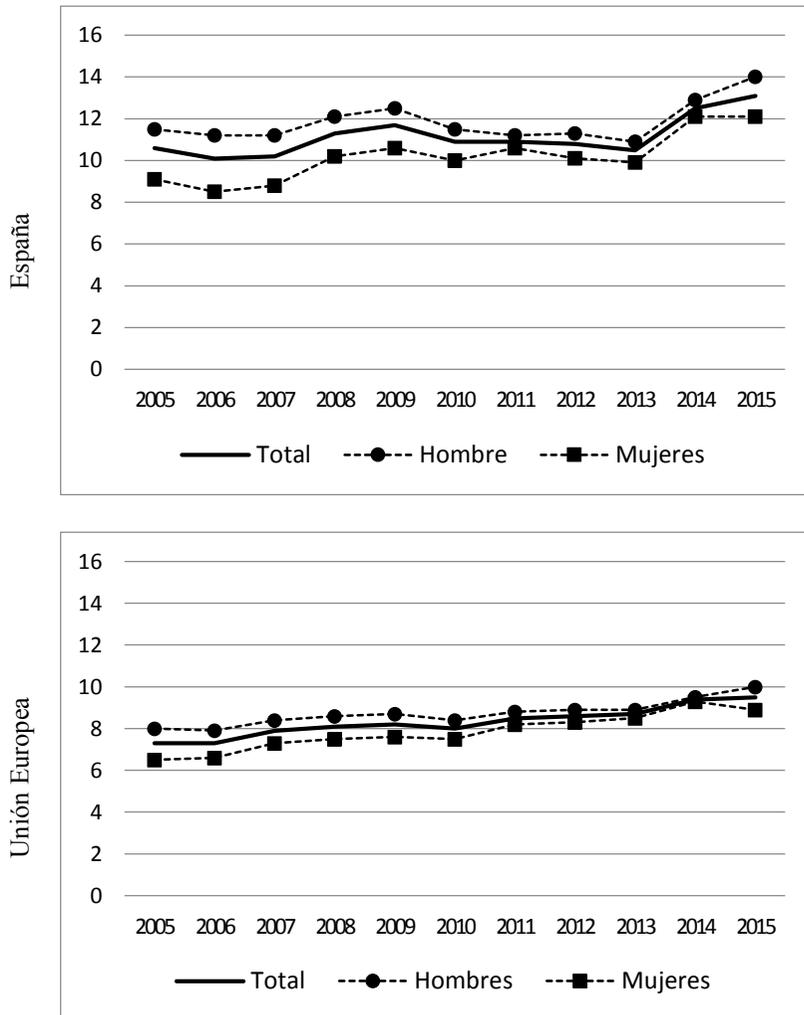
En los gráficos, la tasa de trabajadores pobres se mide como el porcentaje de la población total que declaran estar trabajando, como asalariados o autónomos, y se encuentran en riesgo de pobreza. La población que se toma de referencia está constituida por las que viven en hogares privados y tienen 18 o más años. El umbral de riesgo de pobreza es el que tiene una renta disponible equivalente inferior al 60% de la renta disponible equivalente mediana, incluyendo esta magnitud las transferencias sociales. En este sentido, *renta disponible equivalente* es la renta total que un hogar dispone para consumir o para ahorrar, dividida entre el número de adultos equivalentes del hogar. Los miembros del hogar se convierten en adultos equivalentes a través de la escala de la OCDE modificada en la que:

- El primer miembro del hogar de 14 o más años computa como 1 persona
- Cada miembro adicional del hogar de 14 o más años computa como 0.5 personas
- Cada miembro del hogar de 13 o menos años computa como 0.3 personas

La transformación en adultos equivalentes pretende captar las economías de escala en el consumo intrafamiliar, de modo que un nivel de ingresos indica un nivel de vida comparable, independientemente del tamaño y la composición del hogar en el que viva una persona.

Las dimensiones que se consideran son las habituales e incluyen las más destacadas por la literatura y su influencia se muestra en los siguientes gráficos acompañados de sus respectivos comentarios.

Gráfico 1: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo total. Datos para España y EA-19. 2004-2015 (%)

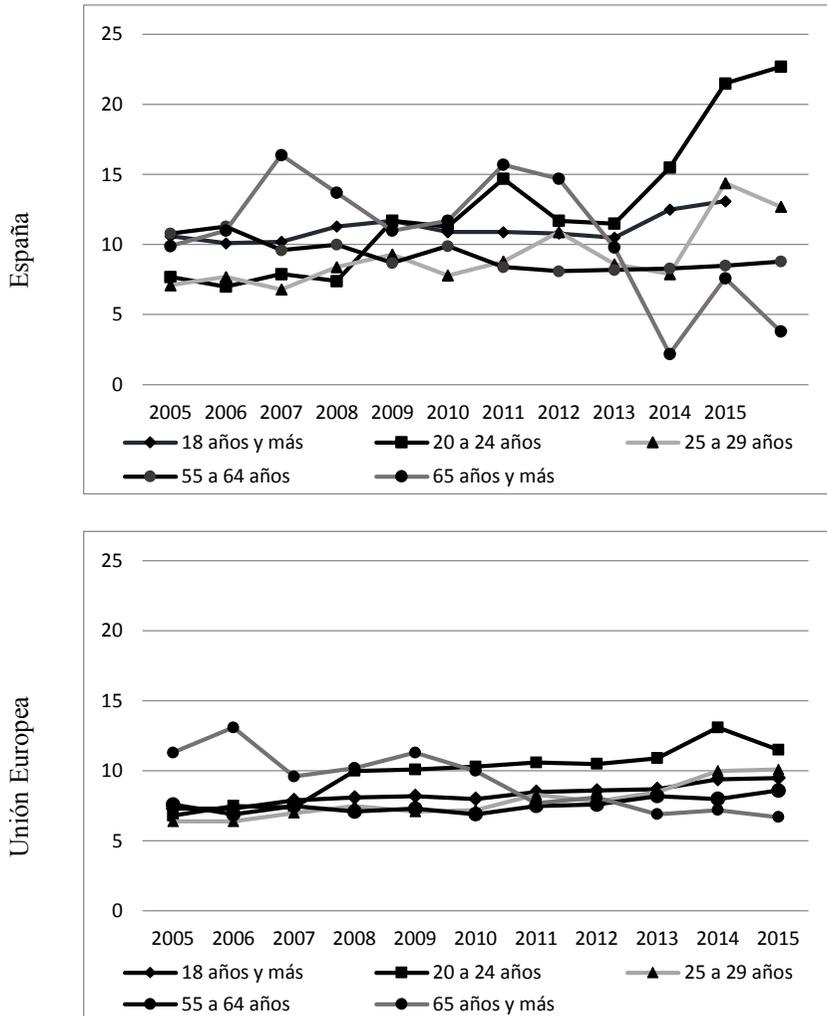


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

El gráfico 1 destaca el diferencial de unos 3 puntos porcentuales que hay entre las ratios españolas y las de la EU-19 y que no se ha eliminado en el periodo analizado. Destaca también que el porcentaje de trabajadores pobres, tanto en España como en la EU-19, supera al de las trabajadoras en toda la serie aunque la crisis ha hecho converger esas cifras. En España, destaca el crecimiento experimentado al principio de la crisis, sobre todo en las mujeres aunque posteriormente se estabilizó para volver

a subir fuertemente desde 2013. Esta última elevación ha sido más pronunciada en el caso de los hombres cuya serie ha finalizado la serie en el punto más alto en el que el 14% de todos los ocupados no superaba el umbral de riesgo de pobreza. En la EU-19, por el contrario, el crecimiento ha sido constante en todo el periodo.

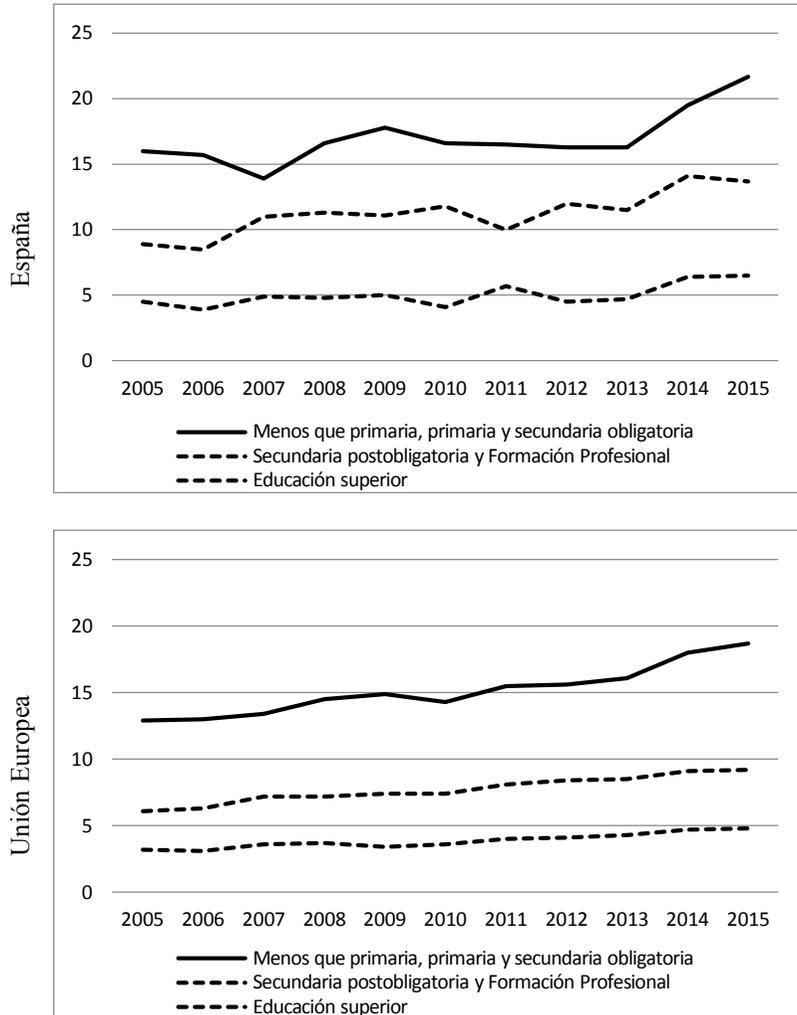
Gráfico 2: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por edades. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Por edades, destaca la elevación experimentada por el colectivo de trabajadores jóvenes españoles de entre 20 y 24 años, sobre todo a partir del año 2012 lo que parece indicar que la crisis les ha afectado con mayor dureza que al resto de trabajadores. No obstante, la tendencia al alza en el porcentaje de trabajadores pobres de esa edad se venía experimentando desde 2007 cuando se inició la crisis. En la EA-19 únicamente se ha producido la elevación de las tasas de trabajadores pobres de este colectivo al principio de la crisis. Por el contrario, el colectivo de trabajadores con mayor edad o bien ha mantenido su situación, caso de los trabajadores de entre 55 y 64 años o bien ha reducido mucho el porcentaje que eran pobres, principalmente desde 2010, caso de los de 65 y más años. Destaca que la reducción es brusca en este colectivo en España, sobre todo desde 2012. Puede ser que muchos de estos trabajadores hayan abandonado la actividad con el agravamiento de la crisis.

Gráfico 3: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por nivel educativo. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)



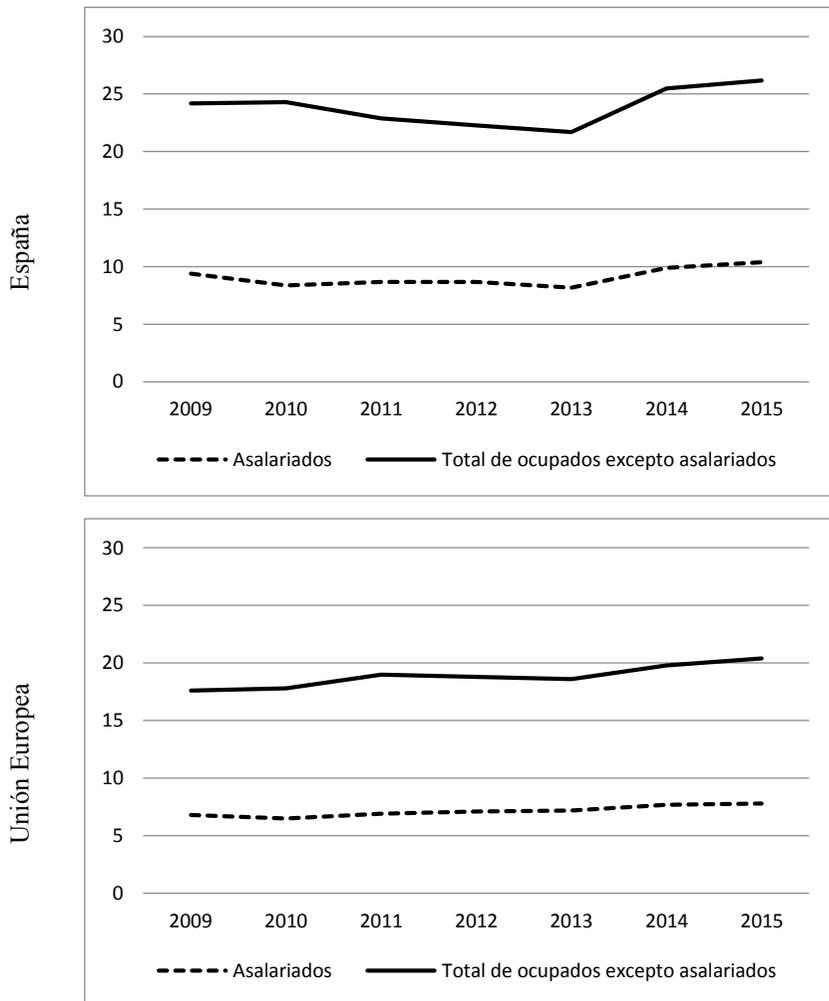
Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

El gráfico 3 muestra dos regularidades, aunque con diferencias. Por un lado, el porcentaje de trabajadores pobres se reduce con los niveles educativos. Por otro, se aprecia como los porcentajes han crecido en los últimos años, y si bien es apreciable incluso en el caso de los trabajadores con educación superior, el mayor ritmo de los niveles inferiores ha incrementado las diferencias entre el nivel superior y los dos inferiores que han experimentado crecimientos más destacados,

sobre todo desde 2013 en España. El resultado ha sido que al final del periodo las diferencias han crecido sustancialmente, en especial entre los extremos.

En la EA-19 destaca el crecimiento constante de la tasa de pobreza en todo el periodo y para los tres niveles considerados. También destaca, respecto de la situación española, que el porcentaje de trabajadores pobres con estudios secundarios es más reducido lo cual agranda relativamente las diferencias con los trabajadores sin estudios o estudios primarios.

Gráfico 4: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por tipo de trabajador. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

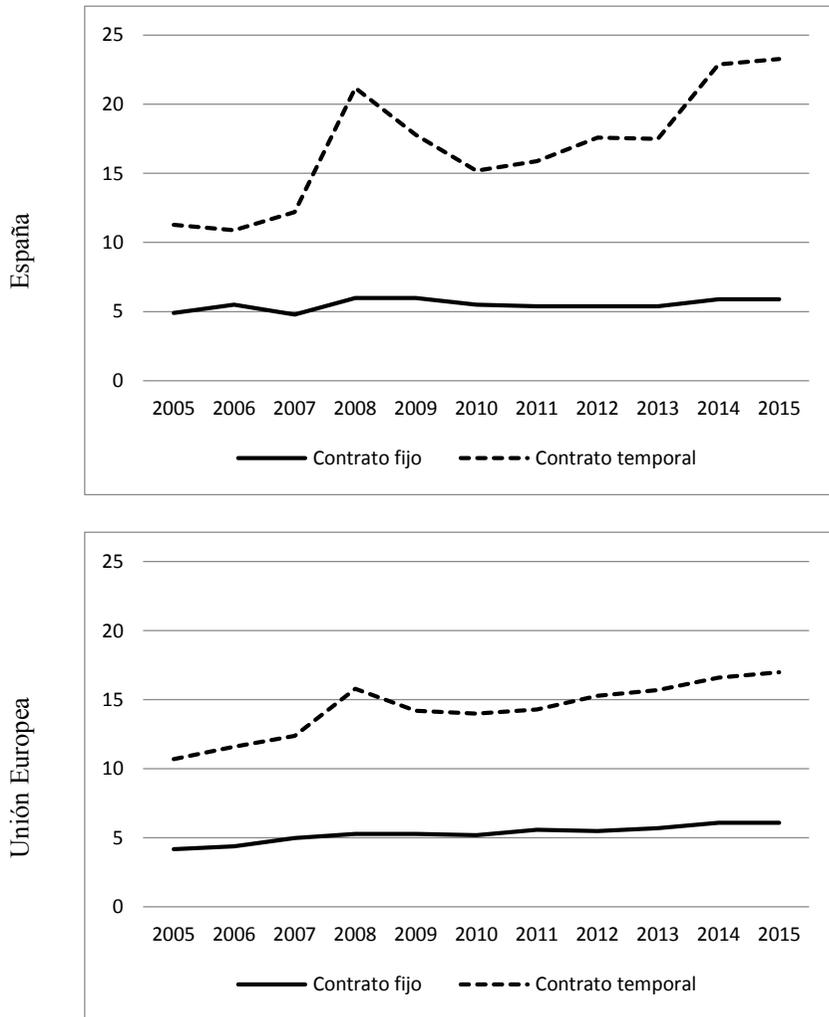


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Según el estatus se aprecia la diferencia existente entre los asalariados y el resto de trabajadores, principalmente autónomos y autoempleados. En este caso, se dispone de una serie más corta que se inicia en el año 2009 y que no permite apreciar los efectos de la crisis. Ambas series reflejan unos niveles mayores en España en ambas categorías de trabajadores. Los gráficos muestran que la diferencia importante se mantiene estable en el periodo. En el caso de España se redujo ligeramente en los años centrales de la crisis, pero se volvió a agudizar desde 2013. A partir de ese año se ha incrementado fuertemente el porcentaje de trabajadores pobres no asalariados hasta cerrar la serie en el 26.2% que es el mayor registro de la serie. En el caso de la EA-19 también ha existido crecimiento pero ha sido más ligero y constante en todo el periodo.

En el caso español, la diferencia entre hombres y mujeres se explica por este tipo de trabajadores que es el que presenta mayores diferencias por género. De hecho, el porcentaje de asalariados pobres es inferior al de asalariadas.

Gráfico 5: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por tipo de contrato. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

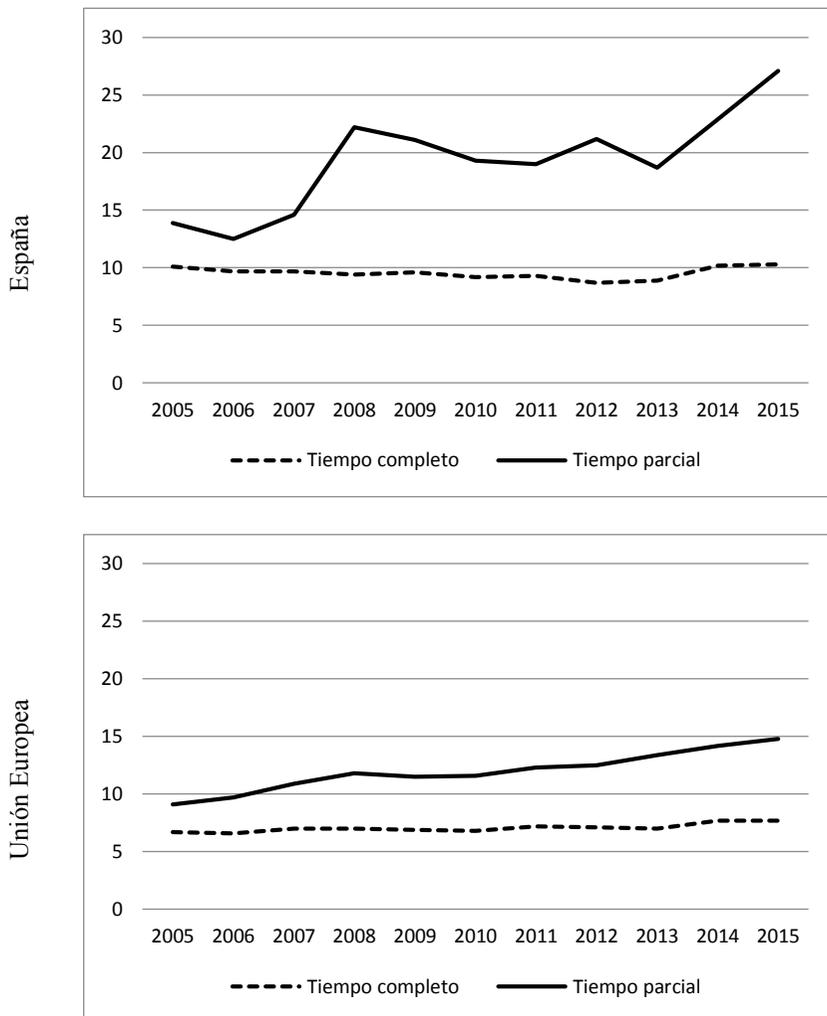


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Como se aprecia en el gráfico, la pobreza afecta, principalmente a los trabajadores con contratos temporales y de manera creciente. En España, al final del periodo un cuarto de estos trabajadores estaban en riesgo de pobreza y en EA-19 el 17%. Destaca el reducido porcentaje de trabajadores fijos que está en riesgo de pobreza. España es totalmente homologable a Europa en la situación de este colectivo excepto en el hecho de que en España se ha mantenido estable y en la

EA-19 ha crecido suavemente durante todo el periodo analizado. Por el contrario, el porcentaje de temporales pobres ha crecido en todo el periodo analizado aunque muy especialmente cuando se inició la crisis. En España además, se volvió a incrementar bruscamente a partir de 2013. No se advierten diferencias por géneros experimentando hombres y mujeres una evolución casi idéntica si bien no se muestra en la gráfica.

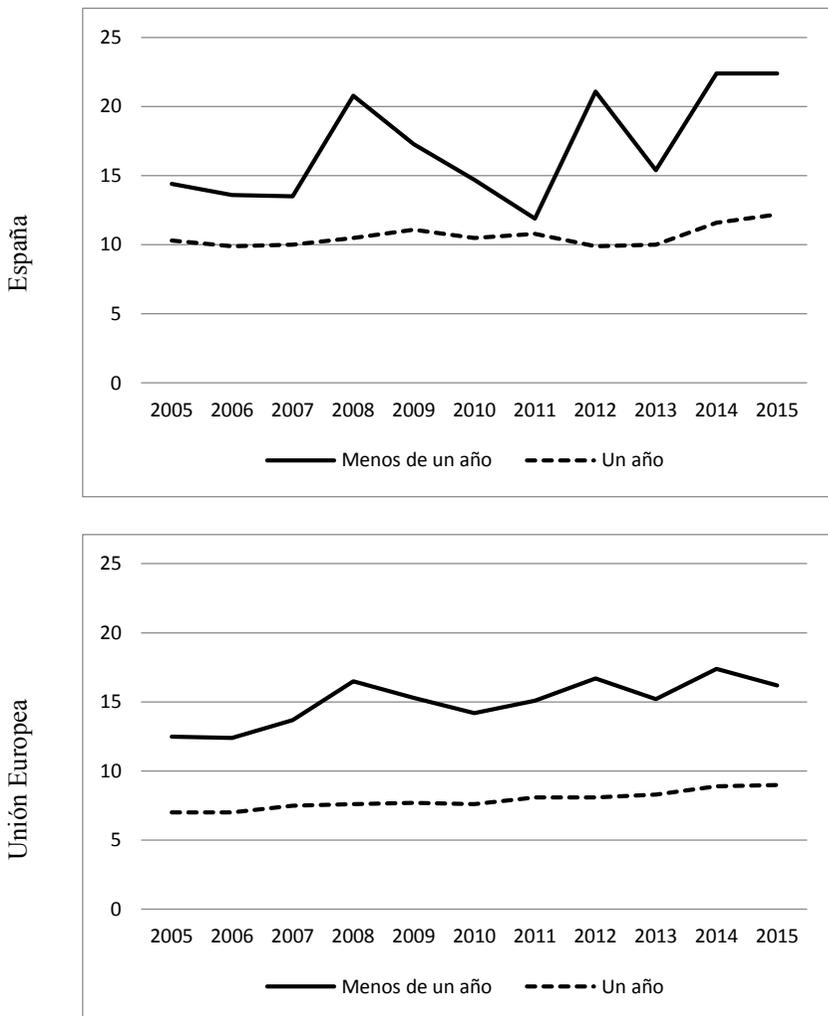
Gráfico 6: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por tipo de dedicación. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Por otra parte, y como muestra el gráfico 6 los trabajadores pobres son más frecuentes entre los que ocupan contratos a tiempo parcial. La crisis ha agravado la situación de este colectivo con efectos que han sido mucho mayores en España, especialmente al principio de la misma y a partir de 2013. En Europa el crecimiento no ha sido tan elevado, aunque también ha sido sostenido en todo el periodo.

Gráfico 7: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por duración en la situación de pobreza. Datos para España y EA-19. 2005-2015 (%)

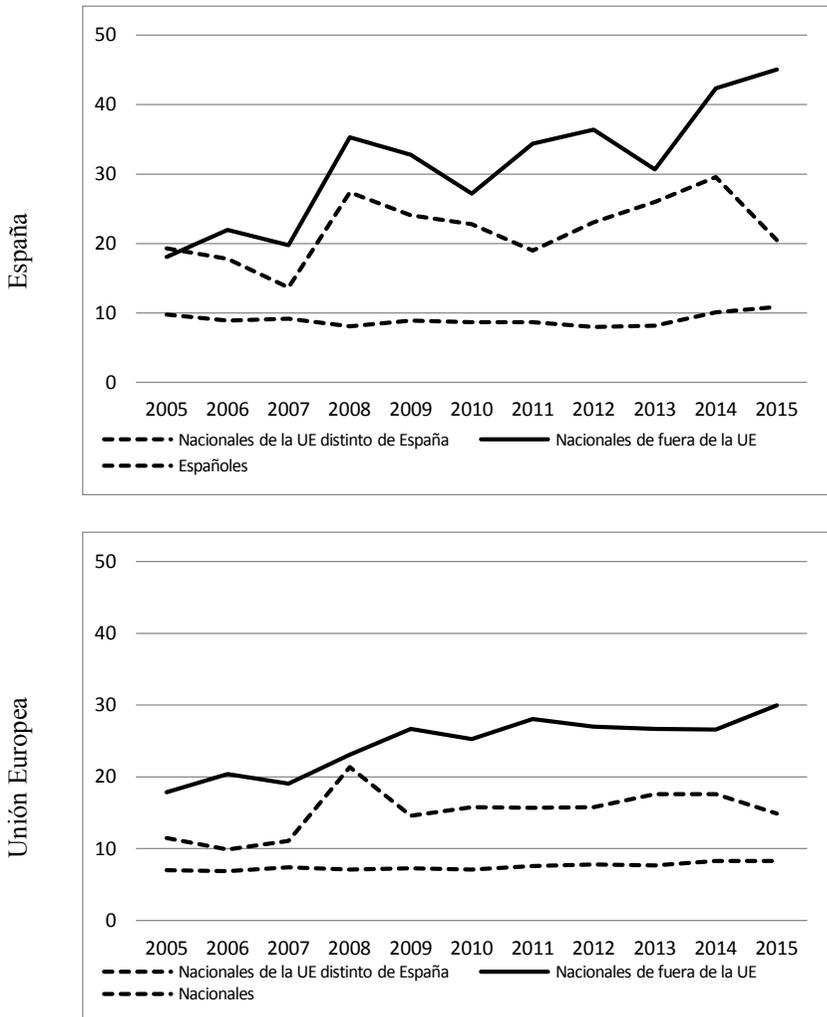


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

El gráfico 7 muestra cómo ha evolucionado la duración en la pobreza, dimensión que computa el número de años que un individuo ha permanecido en esa situación, durante un periodo de cuatro años. El gráfico distingue el porcentaje de individuos que ha estado en dicho estado menos de un año y los que lo han hecho durante un año. Se aprecia como en España el porcentaje de trabajadores que son pobres de un modo permanente oscila en torno al 10% del total, si bien se aprecia un crecimiento de dicho porcentaje a partir de 2013, cerrando la serie en el 12.2%. En Europa el problema se ha agravado a lo largo de todo el periodo aunque la proporción de trabajadores pobres durante un año ha alcanzado *únicamente* el 9%.

Por el contrario, la pobreza coyuntural muestra una evolución más errática, creciendo en los años que más fuerte ha sido la recesión si bien muestra una ligera tendencia a elevarse. Ambos fenómenos se dan de un modo más suavizado en Europa.

Gráfico 8: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por nacionalidad. Datos para España y EA-19. 2005-2015 (%)



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

En el gráfico 8 se puede apreciar que el porcentaje de trabajadores pobres es mayor entre los extranjeros y dentro de este colectivo entre los que tienen nacionalidad de fuera de la UE. Se aprecia igualmente que la crisis ha generado el crecimiento de estos porcentajes, crecimiento que se ha incrementado a partir de 2013 en España, principalmente en el caso de los trabajadores españoles y los

nacionales de fuera de la UE. Estas tendencias se repiten si se considera el país de nacimiento de los trabajadores si bien no se muestran estos datos.

3. TRABAJADORES POBRES: SUS CARACTERÍSTICAS FAMILIARES

En este apartado nos centramos en estudiar la evolución de los distintos factores a nivel familiar y la pobreza de los trabajadores en España, en búsqueda de posibles asociaciones.

Delimitar el hogar como centro de la unidad de decisión de las horas de empleo de sus miembros, donde los recursos obtenidos se distribuyen de forma solidaria entre todos ellos, permite entender la pobreza desde un prisma doméstico (Ibáñez, 2015). El número de miembros activos, dependientes y otras características de la estructura familiar, serán factores que expliquen la pobreza general y pobreza de los trabajadores de cada unidad doméstica.

Por tanto, es importante señalar el contexto familiar del individuo a la hora de determinar su identificación como trabajador pobre. García e Ibáñez (2007) destacan la estructura de los hogares y el ciclo vital de la familia como factores esenciales, a la par que los salarios, para analizar la pobreza de los trabajadores. Distinguen distintas situaciones de pobreza en trabajadores en función de las características familiares:

- Asalariados con un salario/hora bajo y viven en un hogar pobre.
- Asalariado con salario/hora bajo, pero que su situación familiar lo aleja de la pobreza.
- Asalariados con un salario/hora que les permite estar lejos de la pobreza, pero su situación familiar lo aboca a ella.

Concretamente, por situación familiar nos referimos al conjunto de recursos y necesidades disponibles a nivel familiar (Bardone y Guio, 2005). El ingreso familiar disponible, del que se toma como referencia a la hora de establecer umbrales de pobreza, depende de tres elementos: los recursos financieros de todos los miembros del hogar (principalmente los salarios), las ayudas sociales otorgadas, y la composición del hogar (Spannagel, 2013). Un hogar y una persona empleada pueden ser pobres si las políticas de ayudas sociales recibidas no son suficientes para elevar el umbral por encima de la línea de pobreza (Crettaz, 2011). Sin embargo, el efecto a largo plazo sobre la pobreza puede ser ambiguo, descrito con mayor detalle en el apartado 4.3 sobre políticas públicas.

Por composición del hogar entendemos específicamente el número de adultos y personas dependientes (sobre todo hijos a cargo y pensionistas) que viven en un hogar. Parece lógico afirmar que un mayor número de personas a cargo puede llevar a individuos con un salario no bajo a la pobreza en el trabajo debido a su contexto familiar (García e Ibáñez, 2007).

En línea con la tesis anterior, Frazer et al. (2010) destaca las familias monoparentales con hijos dependientes como el grupo con mayor riesgo de pobreza en el trabajo. Establece tres mecanismos como canales familiares que generan dicha pobreza: en primer lugar, dependientes que incrementan las necesidades del hogar, sin contribución a los ingresos del mismo. Segundo, la presencia de hijos a cargo (sobre todo los más jóvenes con necesidades especiales) limitan la capacidad de acceder a empleos de tiempo completo o el pluriempleo. Además, la composición familiar influencia la intensidad laboral de los miembros del hogar: aunque un individuo trabaje a tiempo completo, si es el único miembro de un hogar con otros adultos y dependientes presentes, la intensidad laboral será baja. La ausencia de un segundo perceptor de rentas en la familia (comúnmente mujeres) se asocia con riesgo de pobreza del trabajo del hogar (Ponthieux, 2010).

García (2007) en su estudio encuentra evidencias en la misma dirección del párrafo anterior. Establece al hogar monoparental con hijos como el caso representativo de los asalariados pobres, seguido de los hogares de dos o más y menores a cargo. Entre las causas, destaca también la intensidad laboral como el factor más determinante que mejor explica la existencia de asalariados en hogares pobres.

En síntesis, el hogar monoparental con gran número de dependientes a su cargo es el perfil básico del hogar en riesgo de pobreza en el trabajo. Este riesgo se acentúa si el que recibe rentas salariales presenta bajos salarios o nivel educativo y trabaja a tiempo parcial (Brady et al., 2010; Goerne, 2011).

Mediante la base de datos de ingresos y condiciones de vida EU-SILC ofrecido por Eurostat, evaluamos y comparamos los principales indicadores de *working poor* en el ámbito familiar, para España y la Eurozona (19 Estados Miembros, EA-19). Concretamente, los ratios de riesgo de pobreza en el trabajo², según la intensidad laboral de los hogares³ y la composición familiar, distinguiendo entre hogares de uno o más adultos, con o sin hijos a cargo.

3.1. Factor número de miembros del hogar

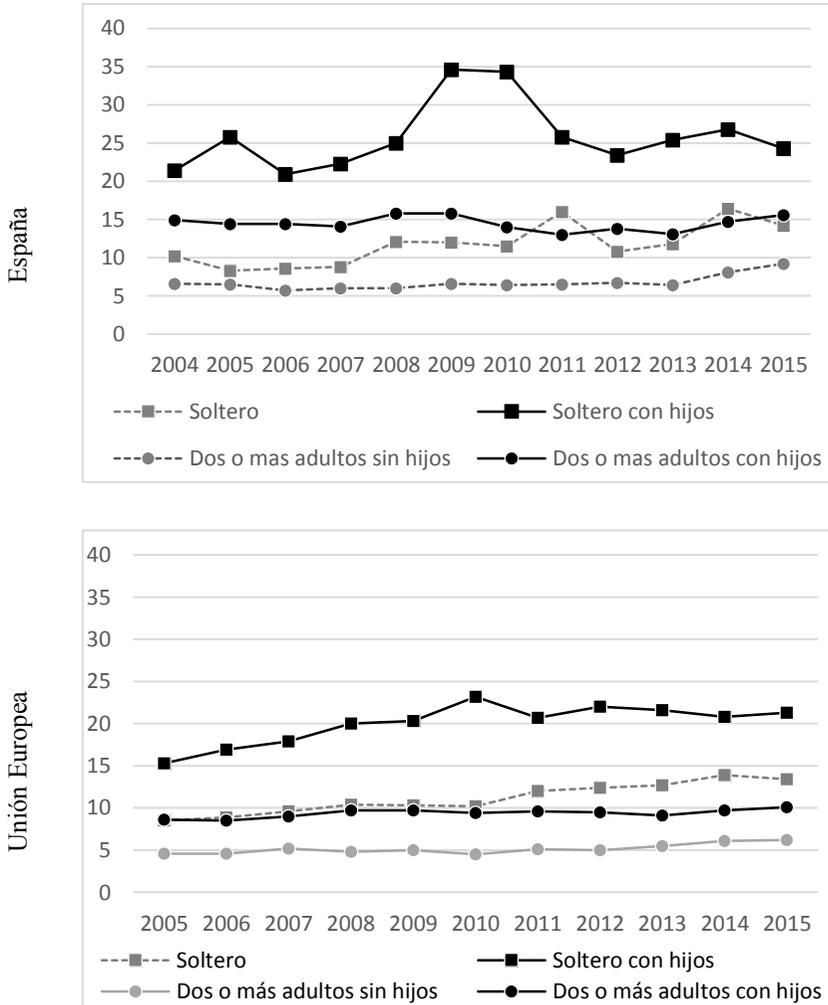
El gráfico 9 muestra el ratio de hogares en riesgo de pobreza en función del tipo de hogar. En línea con la literatura, la mayor proporción de hogares en riesgo de pobreza del trabajo se encuentra en familias monoparentales españolas (24,3%, 2015), superior al resto de tipos de hogar en todo el periodo examinado. Al contrario, los hogares con dos o más adultos sin hijos son los que menos

² Definición según EUROSTAT: [http://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php/EU_statistics_on_income_and_living_conditions_\(EU-SILC\)_methodology_-_in-work_poverty](http://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php/EU_statistics_on_income_and_living_conditions_(EU-SILC)_methodology_-_in-work_poverty) [consultado 27/10/2016]

³ Definición según EUROSTAT: http://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php/Glossary:Persons_living_in_households_with_low_work_intensity [consultado 27/10/2016].

proporción de hogares en riesgo representan (9,2%, 2015). Los hogares de dos o más adultos con hijos dependientes tienen un mayor ratio de riesgo de pobreza que los hogares de un solo miembro (15,6% frente a 14,2%, 2015); sin embargo, a partir de 2010 la tendencia entre estos dos grupos converge, presentando una tasa mayor que el otro en función del año. Este incremento del ratio de pobreza en solteros, convergiendo e incluso superando a veces a los hogares con dos o más adultos con hijos podría deberse a la influencia de la intensidad laboral y otros factores ajenos al familiar. Respecto a la evolución temporal del periodo estudiado, destaca el fuerte incremento del ratio en familias monoparentales en 2009-2010, con un incremento aproximado de 13,2 puntos porcentuales desde el 2004 (21,4% en 2004 a 34,6% en 2009). El ratio desciende los años siguientes, pero se mantiene en 2015 superior al de 2004, reflejando la tendencia creciente del ratio (24,3% en 2015 respecto al 21,4% en 2004). Los hogares de dos o más adultos sin hijos presentan un incremento cercano a los 3 puntos porcentuales en el periodo 2004-2015. Lo mismo ocurre con los hogares de dos o más miembros con hijos, pero menos acusada (0,7 puntos porcentuales). El incremento del ratio de riesgo de pobreza se da forma generalizada en todos los tipos de hogar descritos, con picos en los años 2008-2010, siendo los solteros con hijos los que más ratio presentan con diferencia, en línea con la literatura. Curiosamente, los solteros sin hijos convergen en ratio junto al grupo de dos o más adultos con hijos, fenómeno que podría explicar la intensidad laboral o el bajo salario del primer grupo, junto otros canales de pobreza en el trabajo no familiar. Como era de esperar, los hogares de dos o más adultos sin hijos son los que presentan menor ratio de pobreza, aunque su tendencia general es ligeramente creciente.

Gráfico 9: Ratio de riesgo de pobreza en el empleo según el tipo de hogar. Datos para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%)



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Para los Estados Miembros que conforman la EA-19, los ratios de pobreza en el trabajo según la composición del hogar presentan unas características similares a la descrita para España. Como prevé la literatura, las familias monoparentales presentan, con diferencia, el ratio de pobreza en el trabajo más alto (21,3%), seguido de lejos por los solteros sin hijos (13,4%), dos o más adultos con hijos (10,1%) y dos o más adultos sin hijos (6,2%), para el año 2015. Al

contrario que España, el grupo de solteros sin hijos y el de dos o más adultos con hijos presentan un ratio similar (8,5% frente 8,6% en 2005), que se distancia progresivamente a lo largo del periodo, con una diferencia de 3,3 puntos porcentuales superior para los solteros sin hijos en 2015. La proporción de hogares en riesgo de pobreza en el trabajo a lo largo del periodo es creciente para todos los grupos, con un incremento de 6 puntos porcentuales en solteros con hijos, 4,9 en solteros sin hijos, 1,5 en dos o más adultos con hijos, y 1,6 en dos o más adultos sin hijos (desde 2005 a 2015).

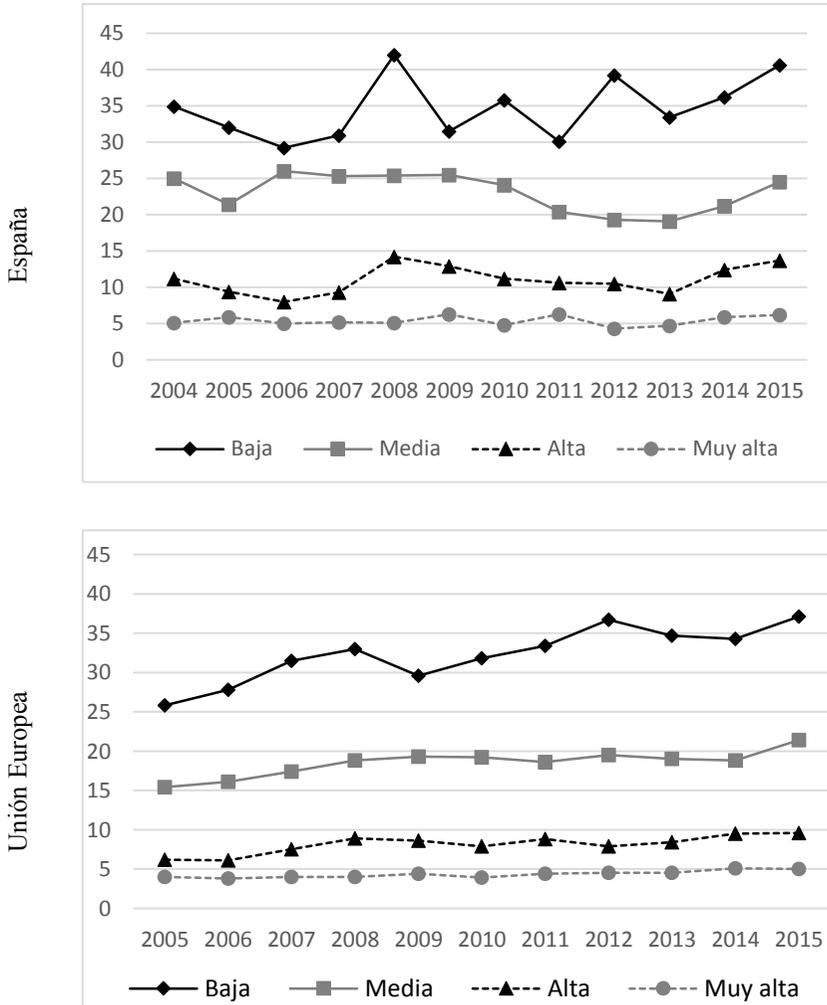
Al comparar España y la EA-19, los ratios de pobreza en el trabajo son superiores en España para prácticamente todos los grupos de hogares y años del periodo. En 2015, el ratio de solteros sin hijos en España es 0,8 puntos porcentuales superior, 3 en solteros con hijos y dos o más adultos sin hijos dependientes, y de 5,5 en dos o más adultos con hijos.

En resumen, tanto España como la EA-19 comparten una tendencia creciente del ratio de riesgo de pobreza para todos los grupos del hogar. En sintonía con la literatura, los hogares con más de un miembro e hijos dependientes presentan un riesgo de la pobreza mayor que los hogares sin miembros dependientes o unipersonales. Sería por tanto asumible afirmar que la composición familiar es un factor influyente en la determinación de los *working poor*, con mayor presencia e impacto en España respecto a los países del entorno europeo contemplados.

3.2. Factor intensidad laboral

Pasamos a examinar la evolución paralela entre el ratio de hogares en riesgo de pobreza del trabajo y la intensidad laboral, para España y la EA-19. Comprobaremos si la tendencia sigue la predicción marcada en la literatura como factor determinante de los *working poor*. Gráficamente:

Gráfico 10. Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo según nivel de intensidad laboral. Total de hogares para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%)



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Los hogares con baja intensidad laboral son los que presentan mayores ratios de hogares en riesgo de pobreza en el trabajo, para todos los años del periodo, con una diferencia de 34,4 puntos porcentuales de ratio entre hogares de intensidad baja y muy alta en 2015. Para el mismo año, más del 40% de los hogares con intensidad laboral baja está en riesgo de pobreza en el trabajo, seguido de una proporción de 24,5% para intensidad media, 13,7% para

intensidad media, y 6,2% para intensidad baja. La evolución de ratio para hogares de intensidad baja marca una tendencia creciente, con picos del 42% en 2008, y nunca inferior al 30% en el resto de años. Al comparar 2015 respecto a 2004, el incremento del ratio es de 5,7 puntos porcentuales. La tendencia es igualmente creciente para el resto de niveles de intensidad, excepto los hogares de intensidad laboral media, con un descenso en 2015 de 0,5 puntos porcentuales del ratio respecto a 2004.

Para la EA-19 el marco es similar, con una ratio de pobreza del trabajo significativamente superior en hogares de intensidad laboral baja, y menores cuanto mayor sea ésta última. La evolución del ratio en 2015 respecto a 2005 es creciente para todos los niveles de intensidad, por valor de 11,3 puntos porcentuales para intensidad baja, 6 en media, 3,4 en alta, y 1 para muy alta.

En comparación con España, la proporción de hogares en riesgo de pobreza del trabajo del Euro área son menores para todos los niveles de intensidad, en una media aproximada del 3 puntos porcentuales para cada nivel en 2015.

Por tanto, la evolución entre la intensidad laboral y los hogares *working poor* siguen las pautas marcadas por la literatura, donde el número de estos hogares es significativamente superior para niveles de intensidad bajos, tanto en España como la EA-19. Además, la evolución en el periodo muestra como la proporción de hogares *working poor* es superior cuanto mayor es el número de hogares con intensidad laboral baja o media.

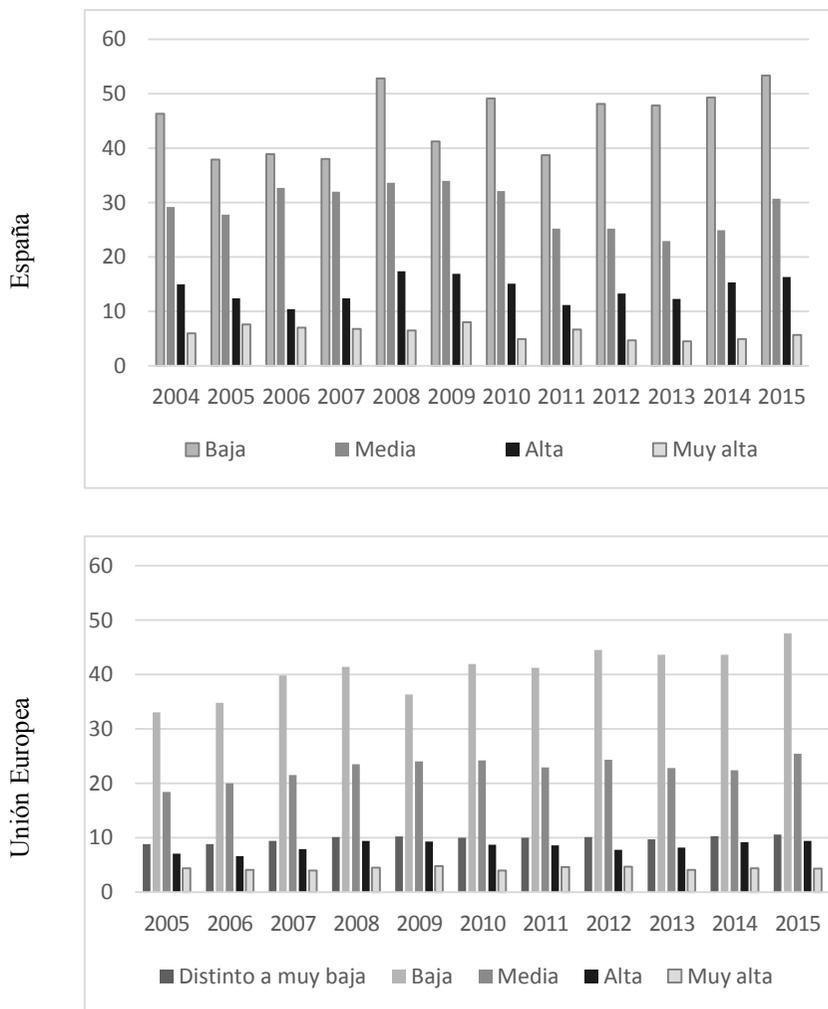
3.3. Factor intensidad laboral y composición del hogar conjuntamente

Descrita la tendencia de cada factor por separado, observamos ahora su evolución conjuntamente, para los periodos y entornos empleados. Para la composición familiar, distinguimos ahora entre hogares con y sin hijos a cargo (gráfico 11 y 12 respectivamente).

Como era de esperar, las mayores proporciones de hogares *working poor* se dan para familias con hijos a cargo e intensidad laboral del hogar baja, tanto en España como la EA-19 (53% en España, respecto al 47,5% en la EA-19, año 2015). Al igual que el análisis por separado, España supera la proporción de hogares *working poor* respecto al EA-19 para prácticamente todo el periodo.

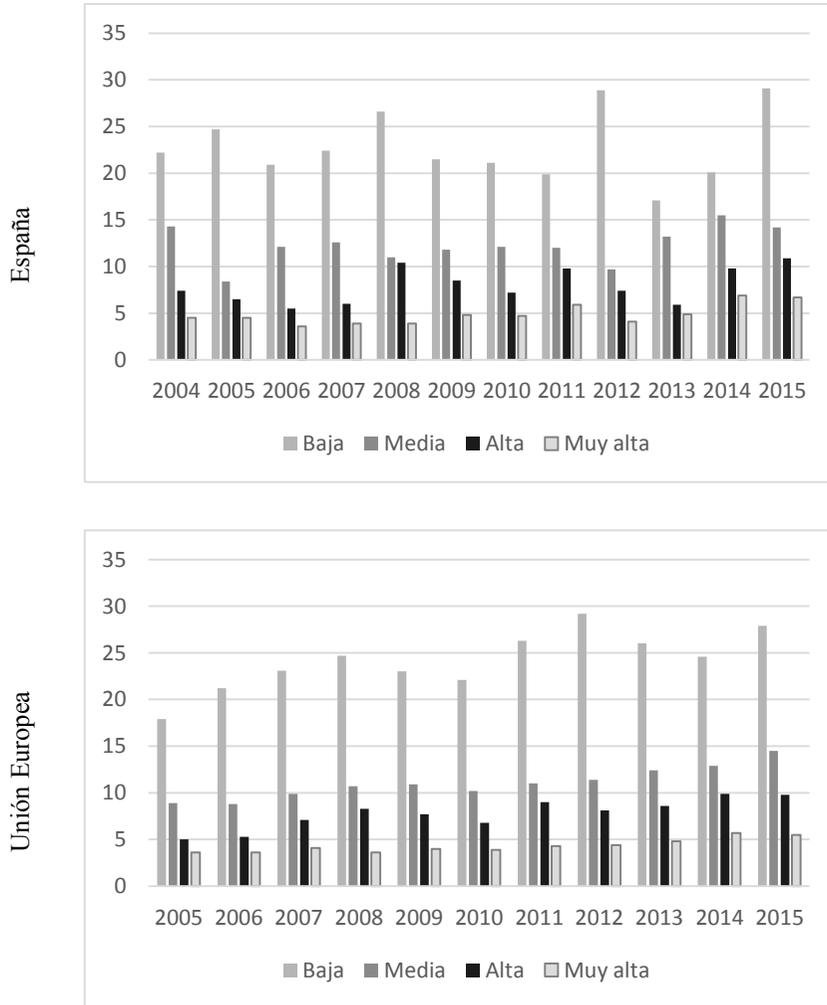
Por tanto, los hogares españoles, con baja intensidad laboral e hijos a cargo son los más visibles en la caracterización de familias *working poor*, con un ratio superior al 50% en 2015 y evolución ascendente desde el inicio del periodo estudiado. Le sigue las familias de la EA-19 con hijos dependientes, con una proporción cercana al 50% de hogares pobres con intensidad laboral baja. Los hogares de la EA-19 sin hijos a cargo son los que menor ratio de hogares en riesgo de pobreza presentan, con un valor inferior al 30% en hogares de intensidad laboral baja.

Gráfico 11. Tasa de riesgo de la pobreza según la intensidad laboral de los hogares. Hogares con hijos a cargo para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%).



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Gráfico 12. Tasa de riesgo de la pobreza según la intensidad laboral de los hogares. Hogares sin hijos a cargo para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%).



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

4. FACTORES DETERMINANTES A NIVEL AGREGADO

Siguiendo a Crettaz (2011, 2013) pueden distinguirse tres factores determinantes de la pobreza en el trabajo a nivel agregado: los factores económicos, los cambios socio-demográficos y las políticas públicas. En este apartado pretendemos analizar la asociación entre la evolución de los diversos

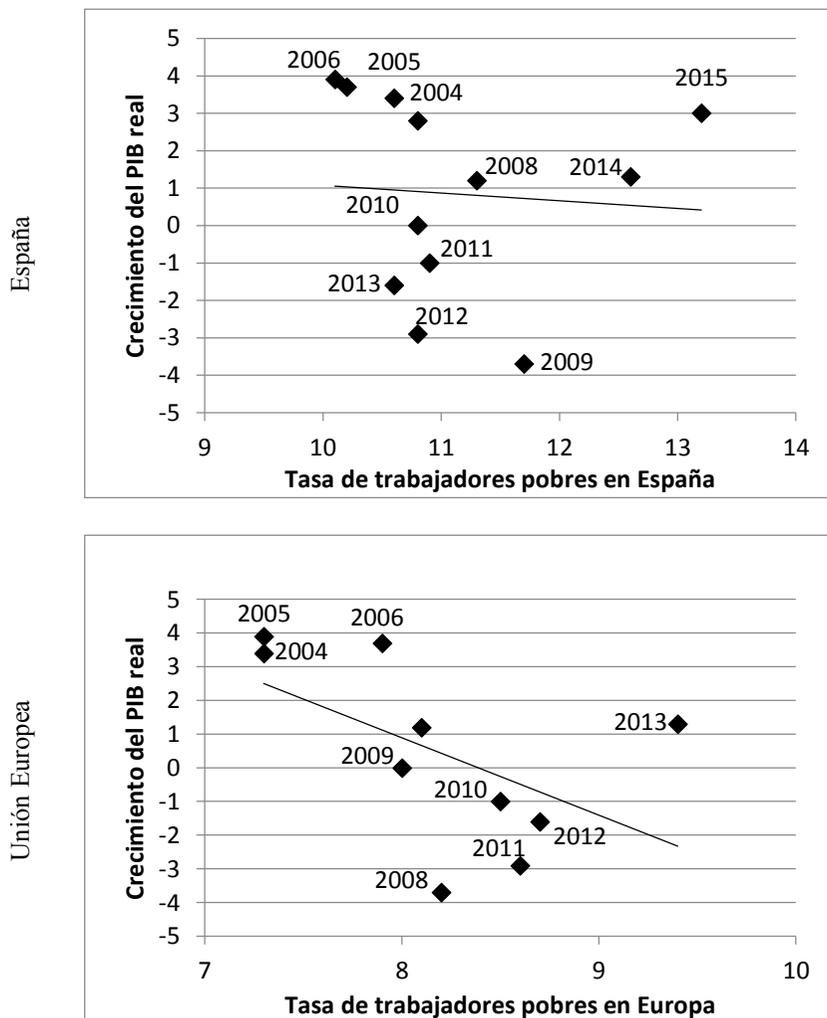
factores y la de la pobreza en el trabajo en España y Europa al objeto de arrojar una cierta luz sobre su posible efecto. Conforme se vayan presentando, se indicará también la lógica teórica que subyace a estos efectos.

4.1. Factores económicos

Desde la economía laboral se defiende que los shocks macroeconómicos afectan decididamente al crecimiento e interactúan con las instituciones nacionales dando lugar o bien a un mayor desempleo, por ejemplo en algunos países de Europa, o bien a una mayor desigualdad, como en Estados Unidos (Bertola et al. 2007). Por ello uno de los primeros factores que debemos analizar es el crecimiento económico. Se considera que el crecimiento económico es una condición necesaria, aunque no suficiente, para la lucha contra la pobreza (Danzinger y Gottschalk 1996). Se requiere su estudio junto con el análisis de la desigualdad, dado que la reducción de la pobreza que el crecimiento favorece puede perderse en aumentos de la desigualdad, tal y como sucedió en Estados Unidos durante la década de los 80 (Gottschalk y Joyce 1995). El desempleo es otro factor macroeconómico a tener en cuenta pues puede tener un efecto indirecto sobre la pobreza en el trabajo al presionar a la baja sobre los salarios (Phillips 1958).

El gráfico 13 muestra la evolución de la relación entre la tasa de trabajadores pobres y el crecimiento económico en España y en Europa (zona Euro). Existe una clara correlación negativa, quizás más fuerte a nivel Europeo (-0.36 para España, -0.53 para Europa), que confirma la importancia del crecimiento económico como condición necesaria en la lucha contra la pobreza en el trabajo.

Gráfico 13. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y el crecimiento del PIB en España y Europa.

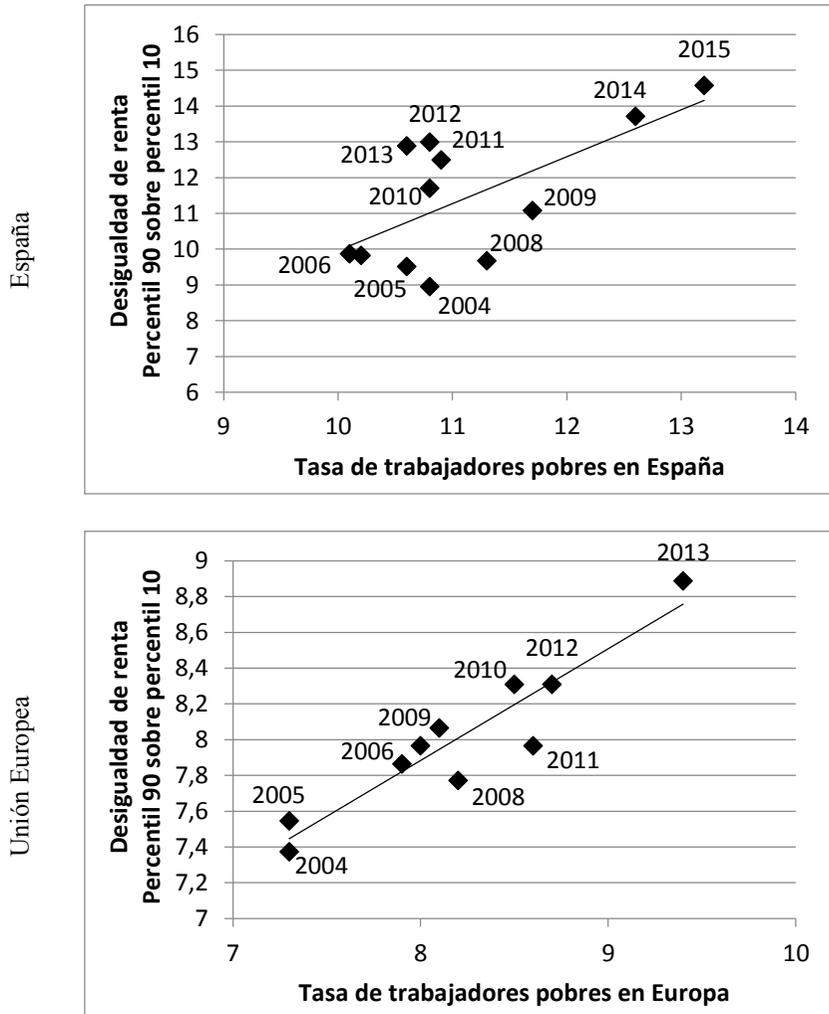


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13.

El gráfico 14 muestra la relación de la pobreza en el trabajo con la desigualdad, medida como el ratio entre el porcentaje de renta percibido por el 10 por ciento más rico y el porcentaje percibido por el 10 por ciento más pobre. La correlación es positiva, tal y como se esperaba: a mayor desigualdad de rentas exista, mayor número de trabajadores pobres. En sí mismo, debido a la definición de pobreza relativa que se emplea en la detección del trabajador pobre, estas

magnitudes miden esencialmente lo mismo. De nuevo la correlación es mayor en Europa (0.93) que en España (0.47).

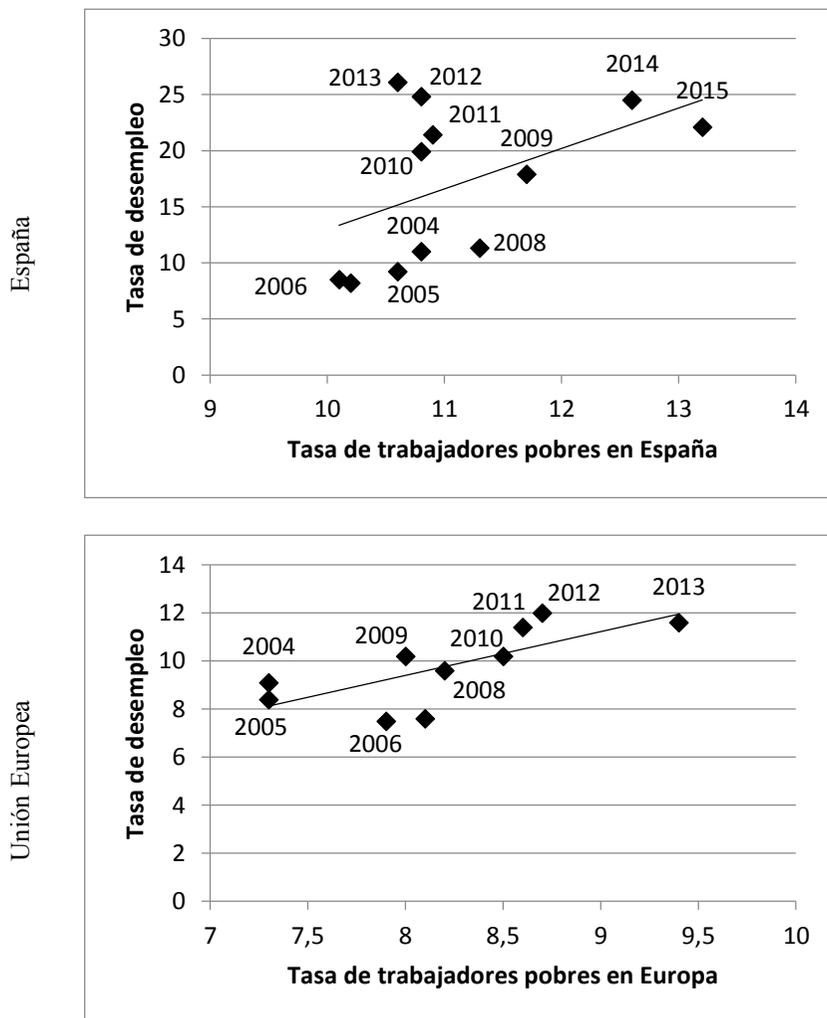
Gráfico 14. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la desigualdad en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

Por último, el gráfico 15 muestra esta misma relación con la tasa de desempleo. A priori, parece claro que las mayores tasas de desempleo presionan a la baja los salarios de los trabajadores pobres. La correlación entre las variables vuelve a ser mayor en Europa (0.72) que en España (0.47).

Gráfico 15. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y el desempleo en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

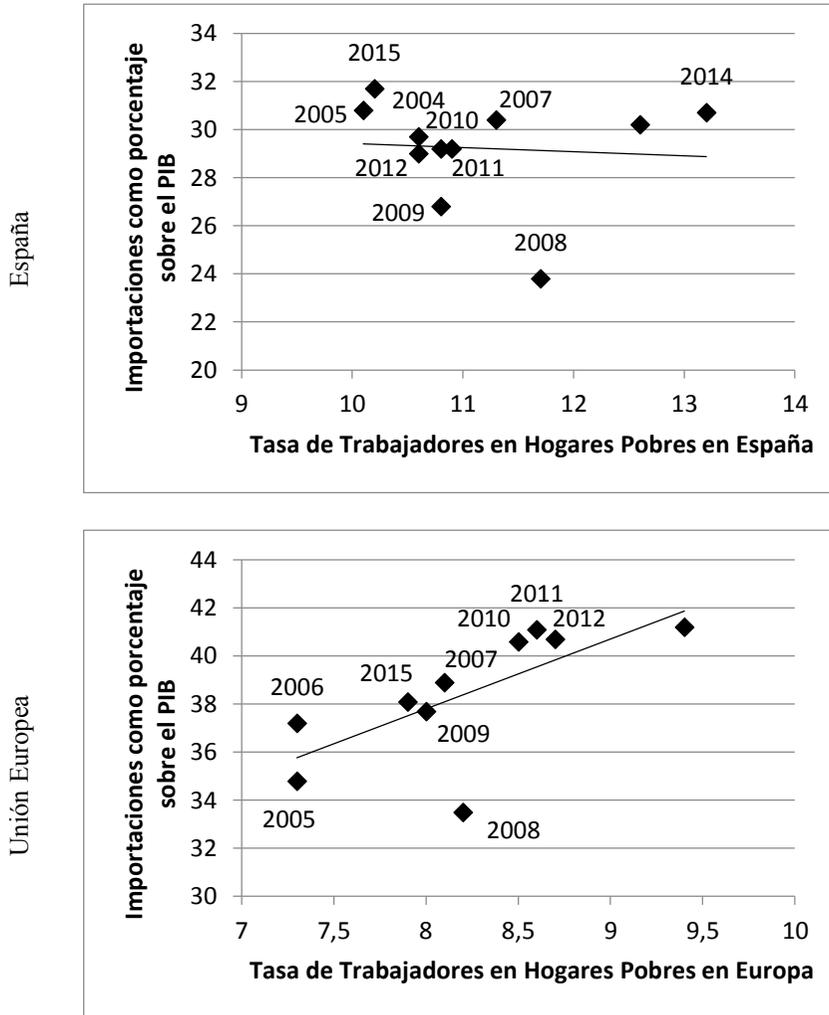
La anterior discusión sin embargo ofrece pocas pistas respecto a las posibles causas de la pobreza en el trabajo. Por un lado, dado que estamos utilizando una medida relativa de renta en la selección de los hogares, necesariamente los aumentos en la desigualdad van acompañados por aumentos en la proporción de trabajadores pobres. De otro lado, el aumento del desempleo genera necesariamente una reducción en los ingresos laborales de los hogares, tanto por causa de su efecto reductor de los salarios como por la disminución en el número

de perceptores de renta en los hogares. Más interesante resulta quizás indagar sobre si las tendencias a una mayor integración económica y comercial entre las naciones, lo que se ha venido a llamar globalización, el cambio tecnológico o la terciarización de la economía han tenido su influencia sobre el aumento en la tasa de trabajadores en hogares pobres en España.

El modelo de Heckscher-Ohlin-Samuelson predice la especialización en la producción de los bienes para los que se tiene ventaja comparativa. Con la reducción de los costes de transporte y las restricciones a la importación, la producción se ha transferido a zonas en vías de desarrollo con menores costes laborales. Por ello en principio cabe esperar que los aumentos en las importaciones reduzcan la demanda de trabajo, especialmente del trabajo no cualificado, e incrementen la proporción de trabajadores pobres (Levitan y Shapiro 1988).

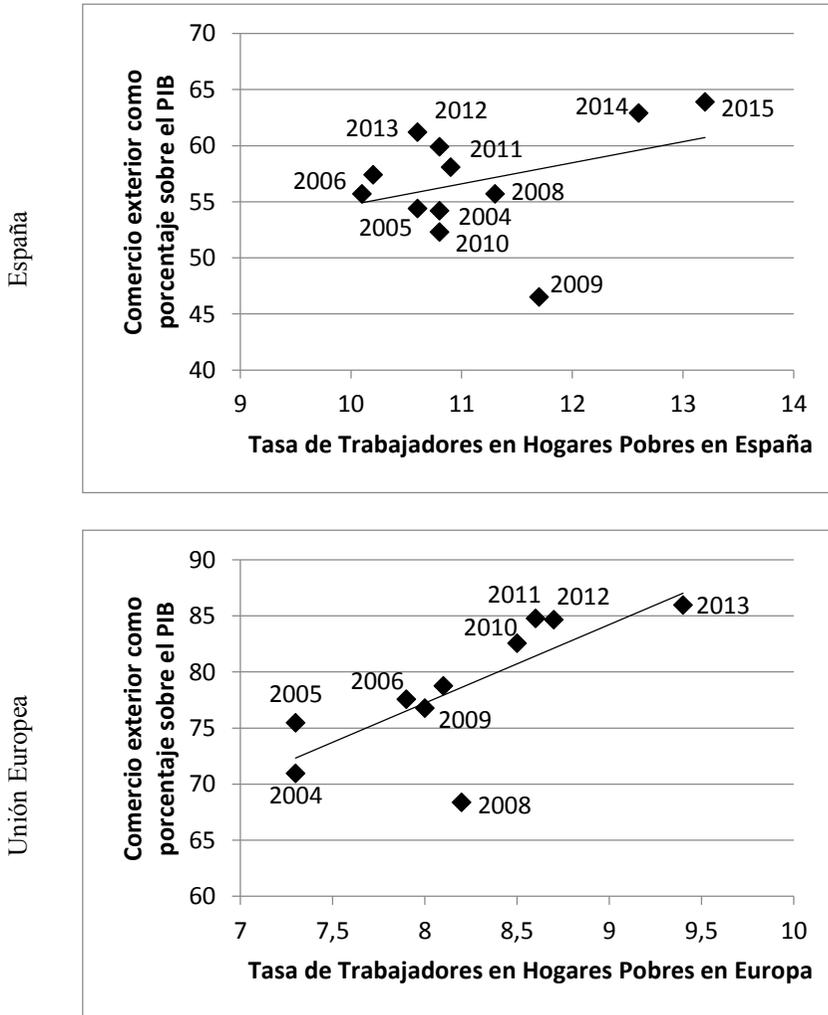
Los gráficos 16 y 17 muestran la relación entre la tasa de trabajadores pobres y la importancia de las importaciones y el comercio exterior en España y Europa. En España, no parece ser cierto que el comercio exterior esté teniendo una importancia significativa en la proporción de trabajadores pobres (Correlaciones de -0.07 para las importaciones y 0.36 para el comercio exterior). En Europa, sin embargo, sí puede identificarse a la globalización como una de las causas de la pobreza en el trabajo pues las asociaciones son de 0.70 para las importaciones y de 0.75 para el comercio exterior.

Gráfico 16. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y el porcentaje de importaciones sobre el PIB en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

Gráfico 17. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la importancia del comercio exterior en España y Europa.

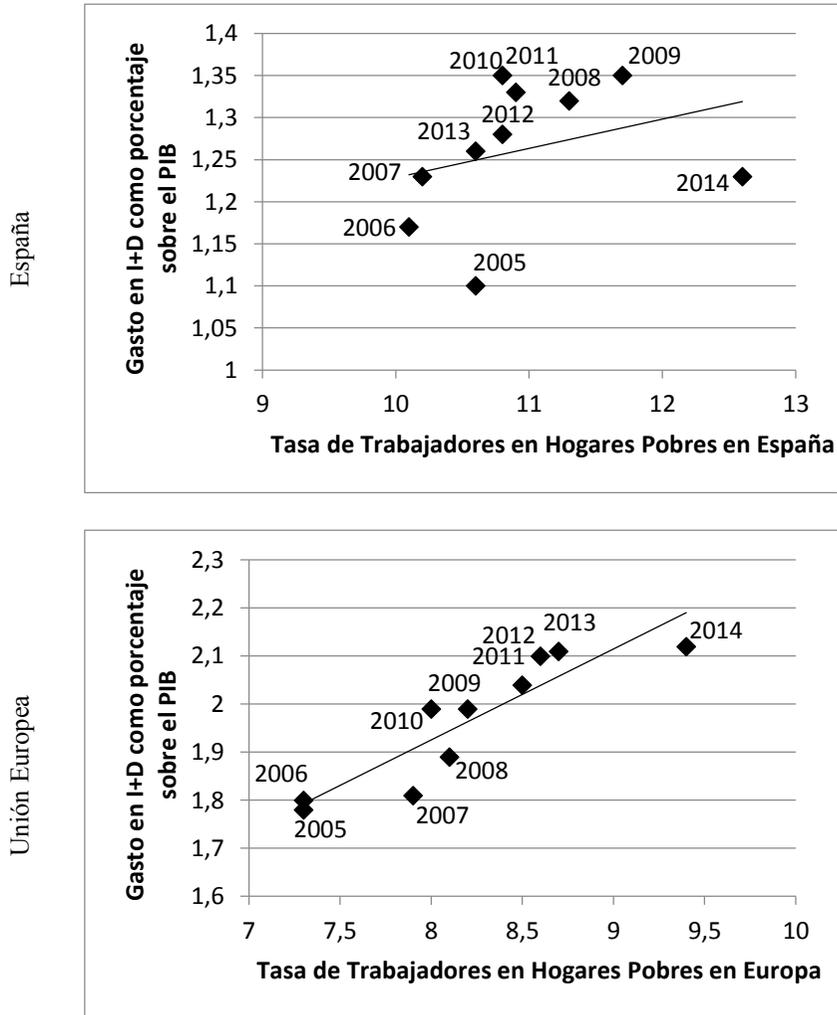


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

El cambio tecnológico puede contribuir a aumentar este efecto deslocalizador. De acuerdo con la hipótesis del cambio tecnológico sesgado hacia la cualificación, los avances tecnológicos aumentan relativamente la demanda de trabajo cualificado, aumentando los salarios de estos trabajadores y reduciendo los de los trabajadores menos cualificados (Levy y Murnane 1992, Card y DiNardo 2002).

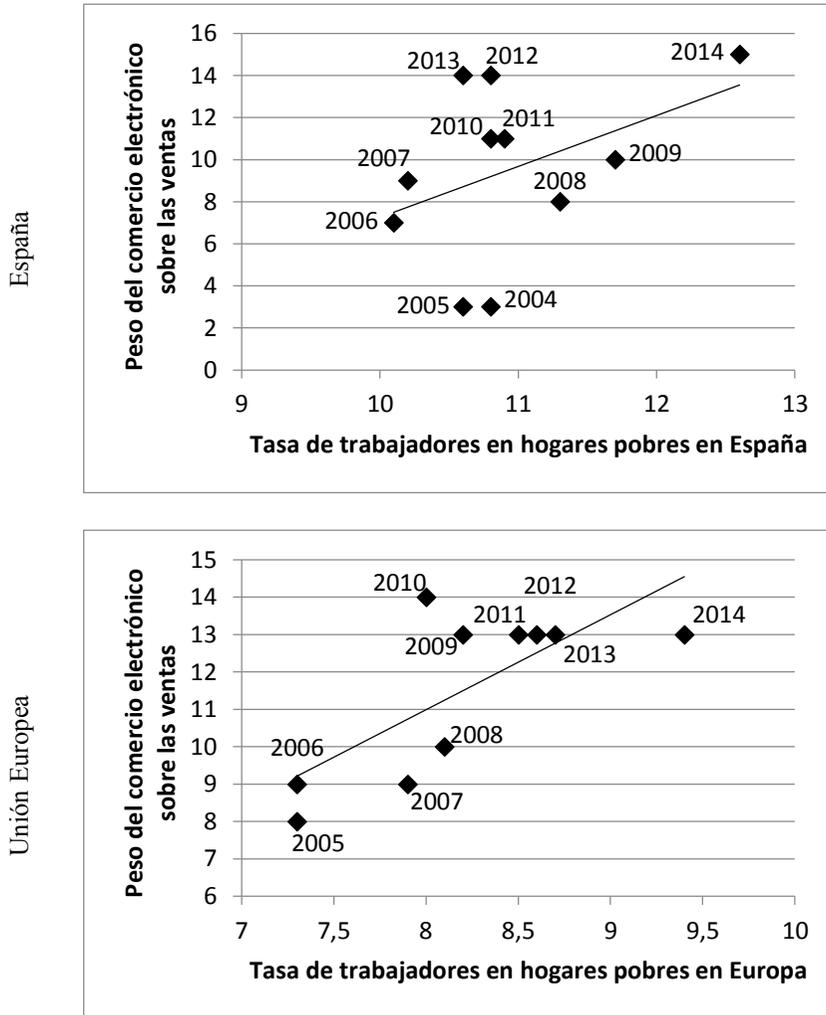
Los gráficos 18 y 19 miran a la asociación de los avances tecnológicos con la tasa de pobreza en el trabajo. Sin entrar aún a evaluar si el tipo de cambio tecnológico es intensivo o no en mano de obra cualificada, miramos en primer lugar si a mayores avances tecnológicos se obtienen mayores tasas de pobreza en el trabajo. En el gráfico 18 medimos el cambio tecnológico mediante una medida de input como son los gastos en I+D como porcentaje sobre el PIB y vemos una cierta correlación positiva entre éstos y la tasa de pobreza para España (0.28), pero una fuerte correlación para Europa (0.90). En el gráfico 19 utilizamos por el contrario una medida de output como indicador de los avances tecnológicos, cual es el peso del comercio electrónico sobre las ventas de las empresas, y la asociación con la tasa de pobreza en el trabajo parece aún más clara para España (0.50) y bastante significativa para Europa (0.72).

Gráfico 18. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y el gasto en I+D en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

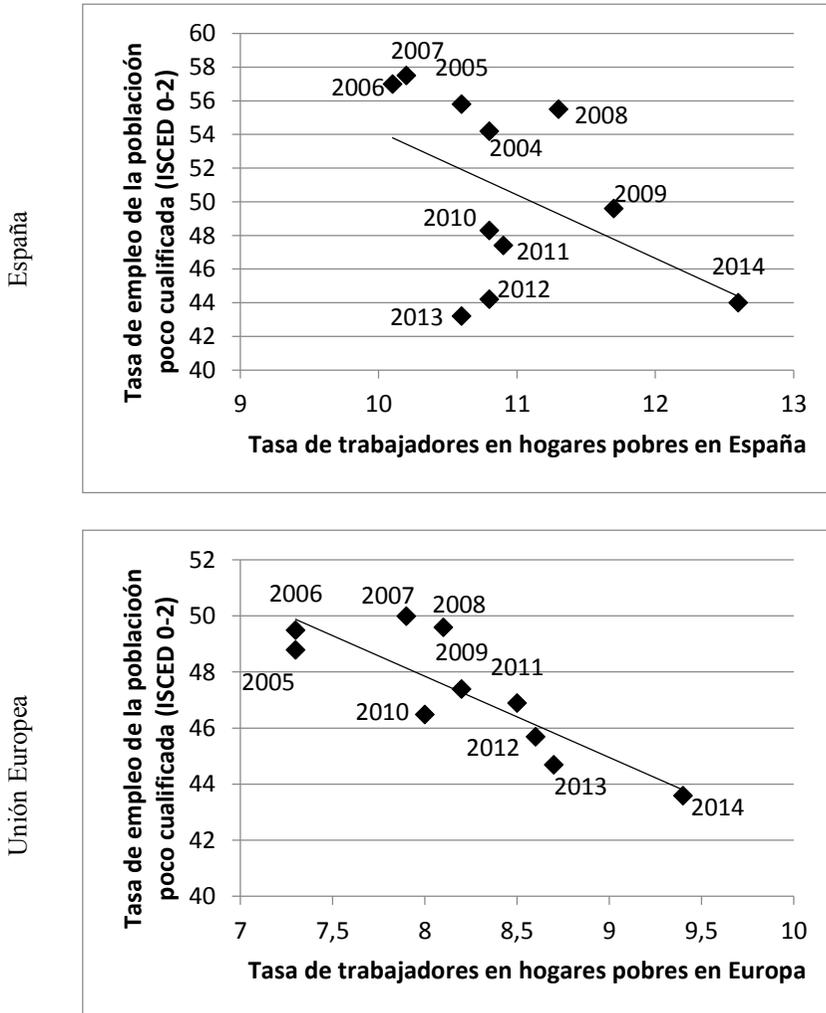
Gráfico 19. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y el peso del comercio electrónico sobre las ventas en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

Si la hipótesis del cambio tecnológico sesgado hacia el trabajo cualificado es cierta, deberíamos además encontrar una relación inversa entre el empleo poco cualificado y la tasa de pobreza en el trabajo. El gráfico 20 muestra esta relación que es claramente negativa (Correlación de -0.50 para España y de -0.84 en Europa).

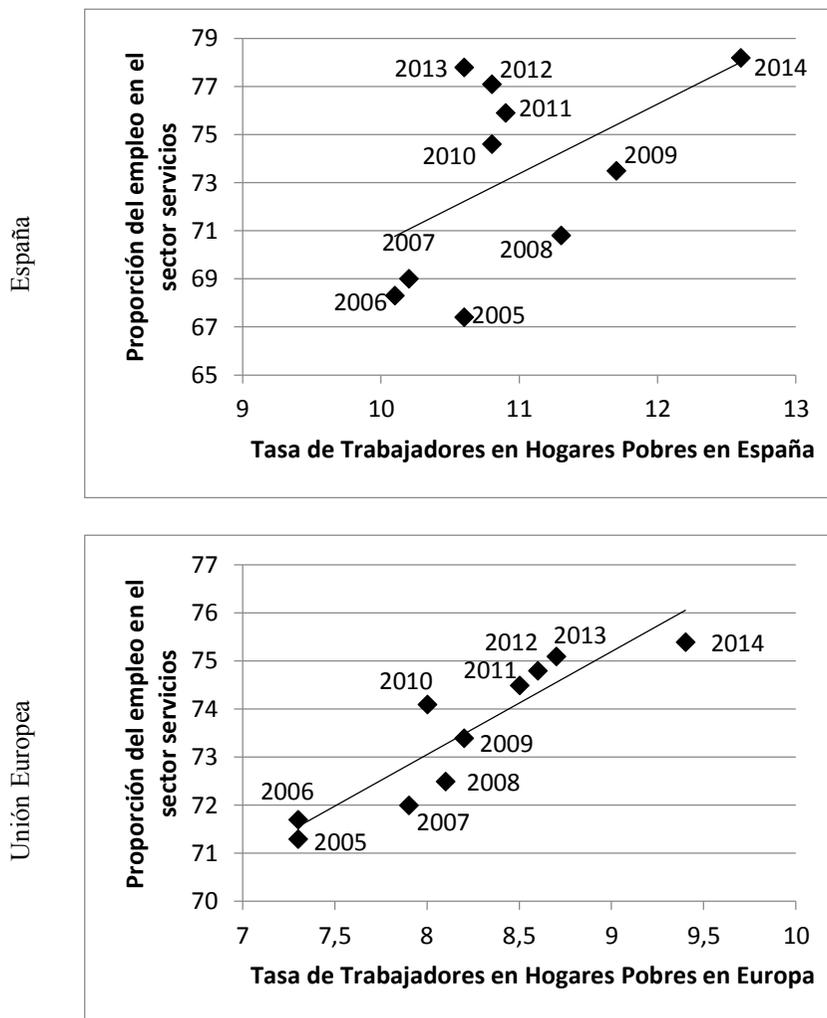
Gráfico 20. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la tasa de empleo entre la población con un nivel de estudios de secundaria o menos en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

Íntimamente relacionado con lo anterior hallamos la tendencia a la terciarización de la economía, por la que la mayor parte del empleo se centra en el sector servicios. Las reducciones en la demanda de trabajos poco cualificados pero bien pagados del sector manufacturero tienen su reflejo en los aumentos de la proporción de trabajadores pobres. El gráfico 21 muestra que efectivamente existe una relación positiva entre la pobreza en el trabajo y el porcentaje de empleos del sector servicios tanto en España (corr 0.50) como en Europa (corr 0.90).

Gráfico 21. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la proporción del empleo absorbido por el sector servicios en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.13

Como vemos, tanto el cambio tecnológico como la tendencia a la terciarización de la economía muestran una estrecha asociación con la tasa de pobreza en el trabajo, más intensamente, quizás, en el caso de Europa que para España.

4.2. Cambios socio-demográficos

A lo largo de las últimas décadas, se han vivido importantes cambios sociales que pueden potencialmente incidir en los niveles de pobreza en el trabajo. Nos referimos a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, a la aparición de nuevas estructuras familiares y a la llegada de la población inmigrante.

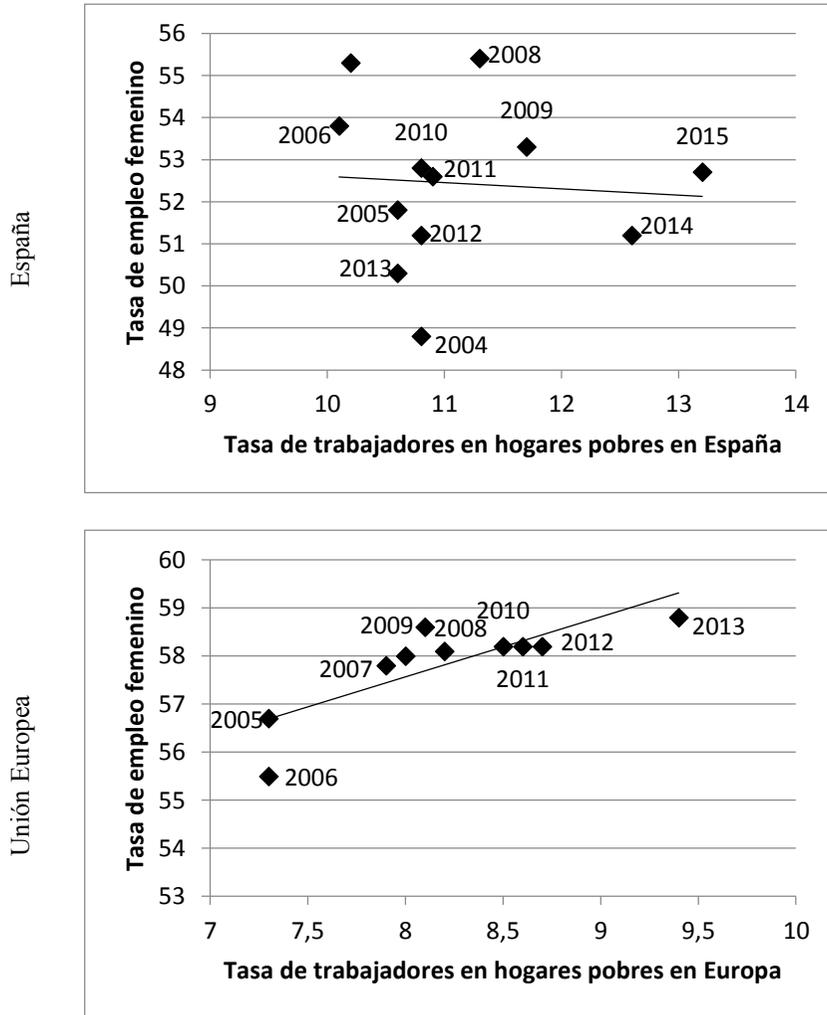
Es obvio que las mujeres siempre han participado en la economía productiva de los países europeos. Inicialmente se empleaban en la producción rural o agraria, el comercio y la artesanía; las mujeres trabajaban desde sus casas o en estructuras para las que los límites entre la producción doméstica y extradoméstica no estaban claros. Durante la segunda mitad del siglo XX, la introducción del empleo asalariado fuera del hogar ha transformado la realidad profesional y doméstica de las mujeres (Le Feuvre, 1997).

Este incremento en las tasas de actividad femeninas no ha tenido lugar simultáneamente en toda Europa. En el norte, comenzó en los sesenta; el sur de Europa ha comenzado su modernización aproximadamente a mediados de los ochenta. A lo largo de la última década en España las tasas de empleo femenino han oscilado entre un 45 y un 60 por ciento y en Europa entre un 55 y un 58 por ciento, fundamentalmente ligadas a la capacidad de generar empleo en la economía fruto del ciclo económico.

A priori, la relación entre la tasa de actividad femenina y la tasa de pobreza del trabajo puede ser positiva o negativa. En principio, si las trabajadoras aportan renta a la familia, sus miembros pueden dejar de pertenecer al grupo de trabajadores en familias pobres. Sin embargo, si las mujeres consiguen trabajos mal remunerados por término medio, pueden pasar a engrosar las filas de la pobreza en el trabajo.

El gráfico 22 muestra la relación entre la tasa de empleo femenino y la tasa de pobreza en el trabajo. Mientras que en España no existe una relación significativa (correlación de -0.14), en Europa la correlación es claramente positiva (0.81), de modo que parece que en Europa el empleo femenino y la pobreza en el trabajo van de la mano.

Gráfico 22. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la tasa de empleo femenino en España y Europa.

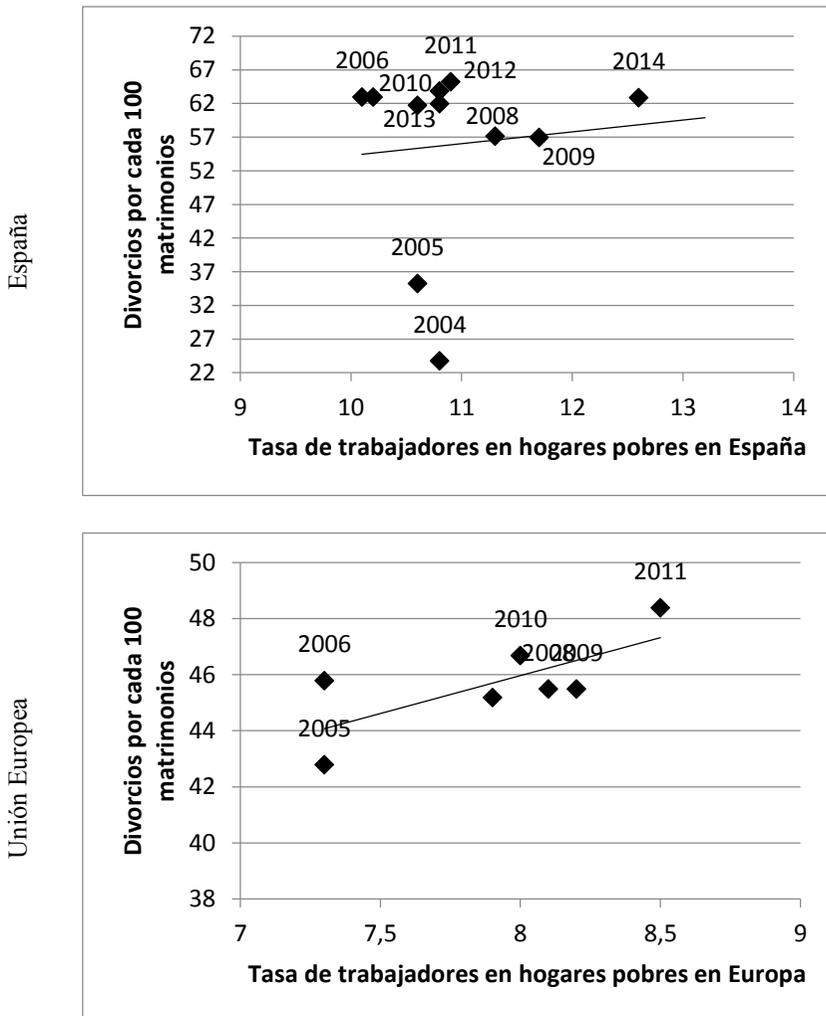


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.14

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo ha venido acompañada de la aparición de nuevas estructuras familiares. En España, cada vez más personas deciden permanecer solteras, cohabitar con un compañero, divorciarse para a veces formar una nueva familia, ... Por ejemplo, la tasa de nupcialidad en España ha caído de los 7,63 matrimonios por cada mil personas en 1972 a los 3,5 en 2015 (INE, 2015). Si las mujeres ahora trabajan pero sostienen familias monoparentales, la tendencia hacia la ruptura de las parejas puede venir acompañada de un aumento

en la proporción de trabajadores pobres. Sin embargo, como muestra el gráfico 23 la tasa de divorcios tampoco parece tener una asociación significativa con la pobreza en el trabajo en España (corr 0.09), pero sí en Europa (corr 0.72). Este hecho refuerza los resultados del gráfico 22 anterior. En Europa, las mujeres están accediendo al mercado laboral pero en muchos casos sin llegar a superar los umbrales de pobreza por causa de pertenecer en muchas ocasiones a familias monoparentales en las que ellas son los únicos perceptores de renta.

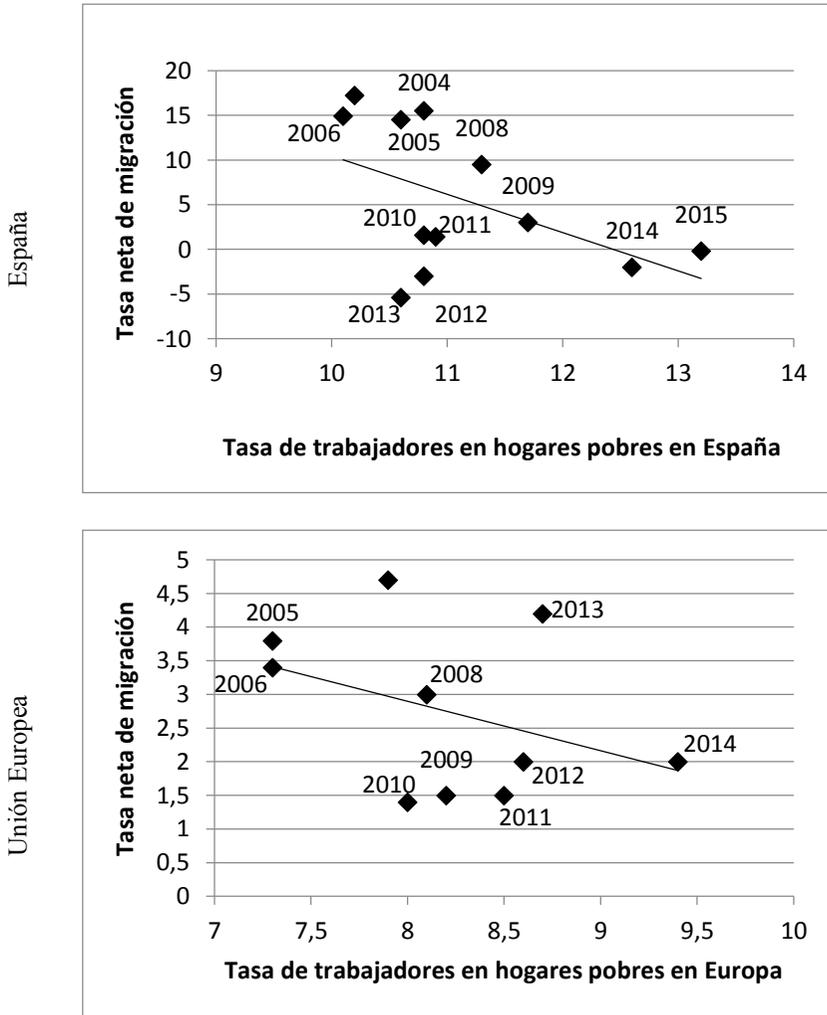
Gráfico 23. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la tasa de divorcio en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.14

Al menos en España, la masiva llegada de inmigrantes en la primera década de los 2000 constituye una tercera transformación social. Este factor tiene una doble interpretación. La asociación es positiva si los inmigrantes trabajan en situaciones de pobreza, pero negativa si los trabajadores extranjeros vienen atraídos por buenas condiciones laborales y retornan a sus países de origen caso de que las condiciones empeoren (ver Izquierdo *et al.* 2015). La evidencia que muestra el gráfico 24 parece apoyar la segunda tesis. La correlación entre la tasa de pobreza y la tasa neta de migración es negativa en España (-0.47) y en Europa (-0.38), de modo que el número de inmigrantes mejora con las condiciones laborales del país de destino, como era de esperar.

Gráfico 24. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la tasa neta de migración en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.14

En suma, en España ni la incorporación al mercado de trabajo ni la aparición de nuevas estructuras familiares han tenido una fuerte influencia en la tasa de pobreza en el trabajo, al contrario que en Europa, donde ambas situaciones están positivamente asociadas a la tasa de pobreza en el trabajo. Los flujos migratorios por el contrario muestran una correlación negativa con la tasa de pobreza similar en España y Europa, consistente con una interpretación más de consecuencia que de causa del fenómeno de la pobreza en el trabajo.

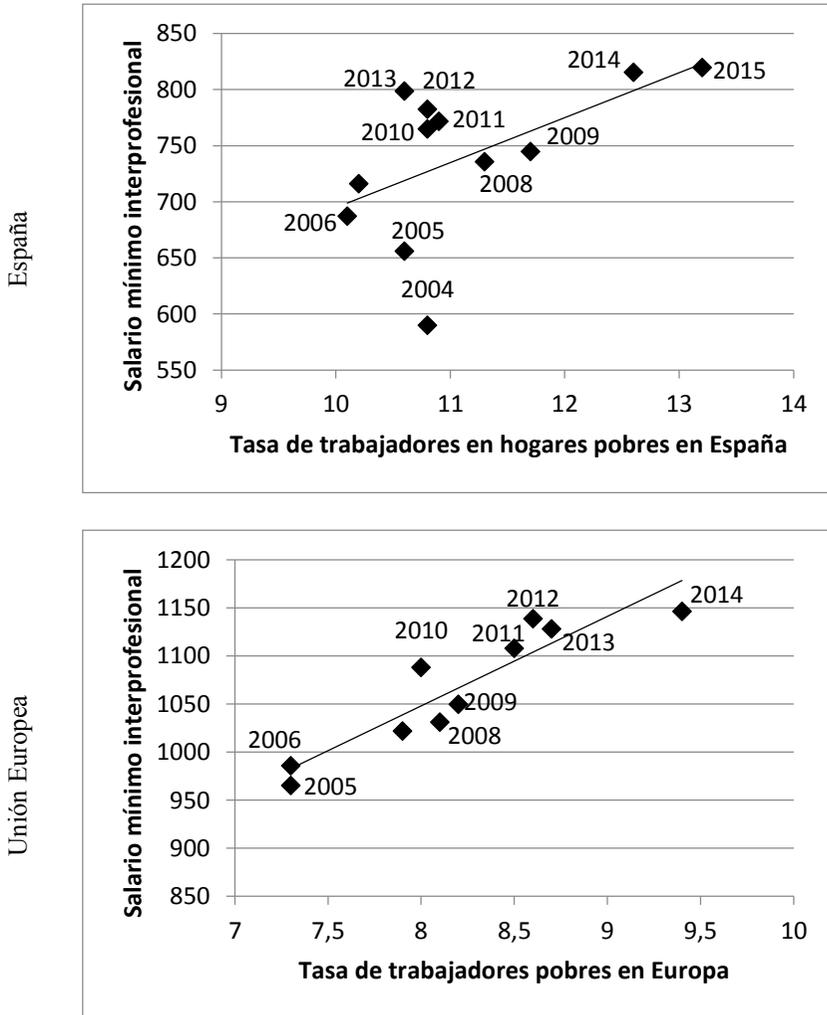
4.3. Políticas públicas

En este último apartado analizamos la asociación entre la tasa de pobreza en el trabajo y las políticas del bienestar en España y Europa. No se realiza una evaluación de las bondades de las diferentes medidas y no se presupone una relación de causa efecto entre la medida y la tasa de pobreza. Más bien se presenta únicamente hasta qué punto están relacionadas las medidas y la pobreza en el trabajo. Se analizan consecutivamente los salarios mínimos, las transferencias sociales y la política de atención formal a la infancia.

Los salarios mínimos son la primera medida que se viene a la mente al abordar la pobreza en el trabajo. En la teoría neoclásica se arguye que si el salario mínimo se fija por encima del salario de equilibrio genera desempleo necesariamente. No obstante, la nueva literatura económica parece concluir que el salario mínimo no afecta significativamente a la tasa de empleo de los trabajadores poco cualificados (Schmidt 2013). Su efecto sobre la distribución de los salarios es directo, reduciendo las desigualdades.

El gráfico 25 muestra la relación entre la pobreza en el trabajo y el nivel de salario mínimo en España y en Europa. La correlación es positiva en ambos casos (0.43 en España y 0.91 en Europa): el aumento en el salario mínimo aumenta la tasa de trabajadores pobres. En principio no parece que la política esté teniendo el efecto deseado. De hecho muchas voces en España advierten de que el salario mínimo es tan bajo que no genera efectos económicos (Blazquez-Cuesta et al. 2008).

Gráfico 25. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y el salario mínimo interprofesional en España y Europa.

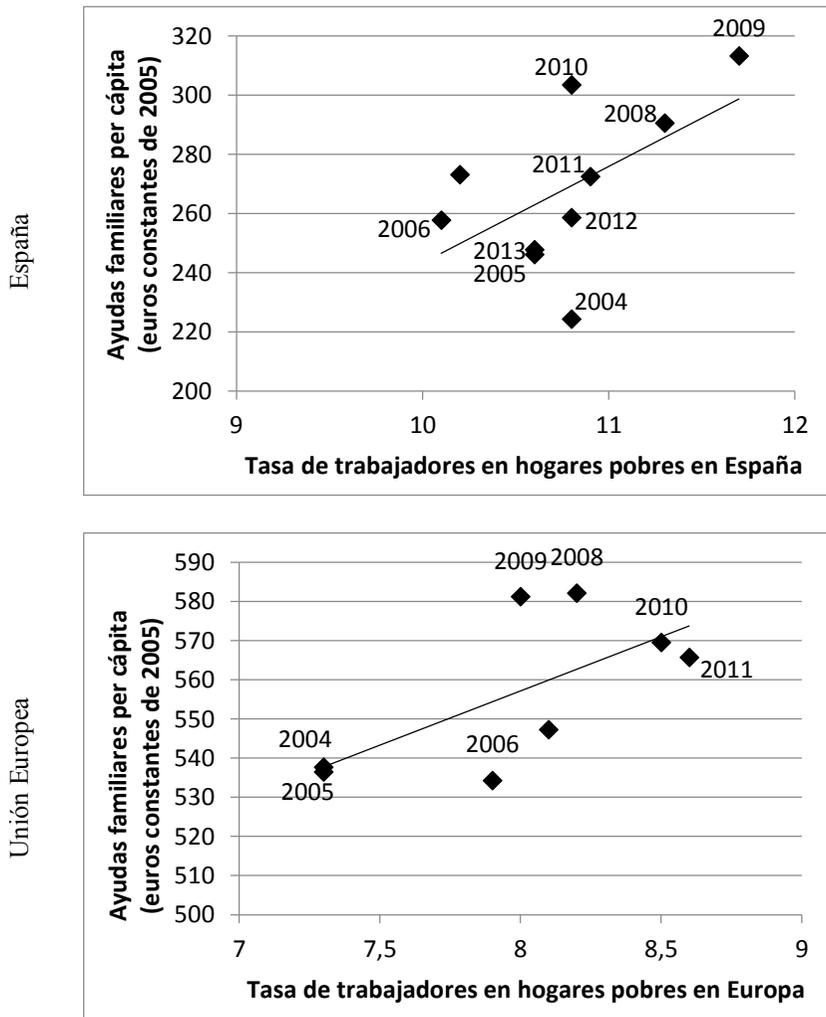


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.15

Las ayudas monetarias a la familia constituyen un segundo grupo de políticas para la lucha contra la pobreza. Han sido tradicionalmente cuestionadas por sus desincentivos respecto al trabajo, sobre todo de las mujeres (Hoynes 1996). Su efecto sobre la pobreza es también ambiguo. Si bien, el efecto directo de estas políticas es la reducción de la desigualdad, a largo plazo pueden contribuir a aumentar la pobreza si los individuos dejan de participar en el mercado de trabajo (Krueger y Meyer 2002).

El gráfico 26 muestra que tanto en España como en Europa existe una asociación positiva entre la pobreza en el trabajo y el nivel de ayudas familiares, de modo que la asociación contraria a lo que el efecto directo implicaría.

Gráfico 26. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y las ayudas familiares en España y Europa.

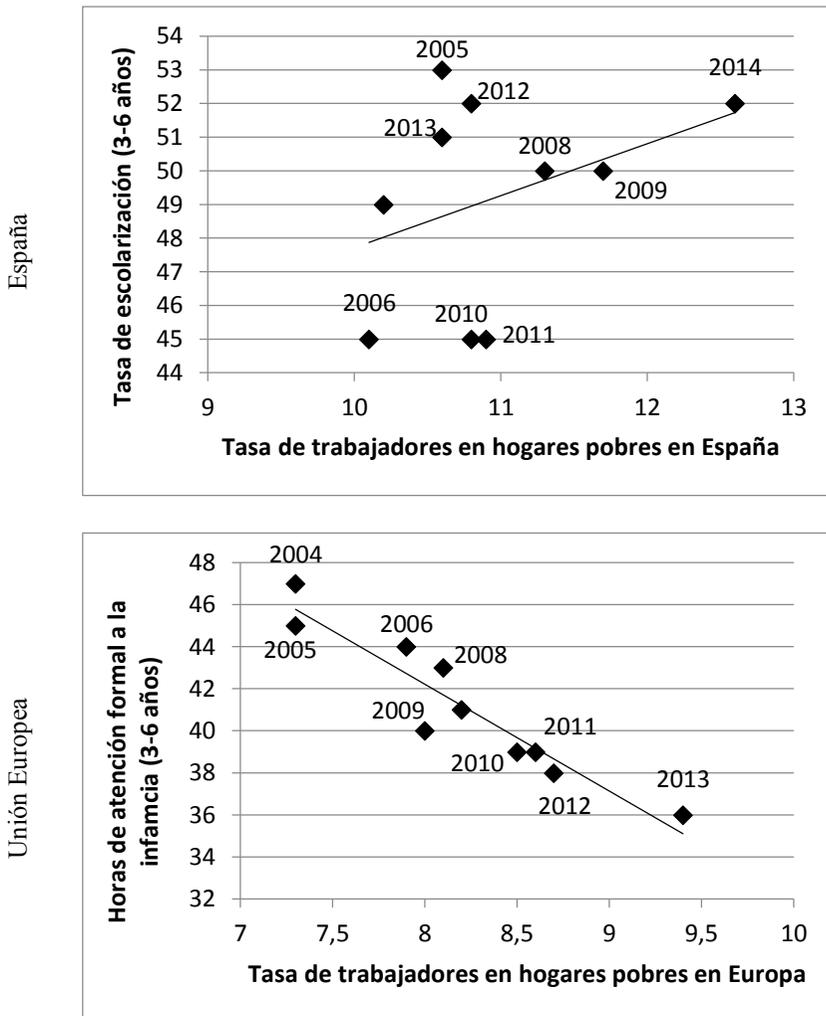


Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.15

Por último, la provisión de servicios de atención a la infancia subvencionados puede contribuir a animar la mayor participación laboral de los trabajadores pobres o de los miembros no activos de los hogares pobres. El efecto

previsto es que a mayor/mejor provisión de servicios la tasa de pobreza en el trabajo disminuyera. El gráfico 27 muestra la relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la proporción de niños escolarizados entre los 3 años y la edad de comienzo de la enseñanza obligatoria. Aparentemente, aunque en España esta política no parece estar teniendo el efecto esperado pues muestra una correlación positiva (0.06), en Europa a mayor cobertura encontramos menores tasas de pobreza en el trabajo (corr -0.94).

Gráfico 27. Relación entre la tasa de pobreza en el trabajo y la tasa de escolarización de 3 a 6 años en España y Europa.



Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Datos en Tabla A.15

En definitiva, la mayor parte de las asociaciones entre la tasa de pobreza en el trabajo y las diferentes medias de política social no parecen tener el signo esperado. O bien las políticas no están dando los frutos adecuados, o bien el estudio del efecto de las políticas requiere de un análisis más riguroso que controle por otros factores que pueden estar confundiendo la estimación.

5. REFLEXIONES FINALES

A nivel microeconómico, tanto personal como familiar, destaca el fuerte impacto que ha tenido la crisis y que ha dado como resultado el incremento constante de las tasas de trabajadores pobres. Esta situación se observa en todas las características que se ha empleado como referencia lo cual muestra un empeoramiento preocupante de las condiciones laborales y un incremento de la desigualdad en los ingresos salariales como consecuencia de la crisis.

El crecimiento de las tasas de pobreza entre los trabajadores también se ha dado en España pero con dos peculiaridades. Por un lado, se constata el diferencial que existe con Europa en término de unos porcentajes más elevados. Dicho diferencial no se ha corregido en los diez años para los que tenemos información e incluso se ha agravado en algunas situaciones. El segundo hecho singular español es el dramático incremento que han experimentado prácticamente todos los indicadores a partir del año 2013, situación que no se ha dado en Europa.

Desde el punto de vista agregado, identificamos en primer lugar una serie de factores determinantes de la pobreza en el trabajo que tienen los efectos esperados tanto en España como en Europa. Nos referimos tanto al cambio tecnológico sesgado hacia el trabajo cualificado como la tendencia a la terciarización de la economía. Un segundo grupo de factores muestra capacidad explicativa para el conjunto de la EA-19, pero no para España. Estos son la globalización, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y la aparición de nuevas estructuras familiares. Por último, y sorprendentemente, la mayor parte de las asociaciones entre la tasa de pobreza en el trabajo y las diferentes medidas de política social no parecen tener el signo esperado. Esto nos lleva a concluir que o bien las políticas no están dando los frutos adecuados, o bien el estudio del efecto de las políticas requiere de un análisis más riguroso que incluya factores adicionales.

Concretamente, para el caso español, esta falta de efectos de la política social se produce en un contexto en el que el mayor incremento en las tasas de pobreza en el trabajo coincide con la entrada en vigor de la reforma laboral de 2013, que constituye en sí un hito importantísimo en la regulación del mercado laboral español y que ha cambiado sus bases profundamente. El cambio regulatorio es un buen candidato a ser el responsable de este hecho diferencial

del mercado de trabajo español. Sería necesario analizar en profundidad si la nueva regulación únicamente ha permitido que personas que estaban desempleadas hayan entrado en el mercado de trabajo, aunque en condiciones precarias o si el fenómeno ha generado una devaluación de las condiciones laborales generalizada. En este caso, habría afectado especialmente los que ya sufrían condiciones más precarias pero también a los que gozaban de condiciones laborales que tradicionalmente eran adecuadas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BARDONE, L., GUIO, A. C. (2005). "In-Work Poverty. New commonly agreed indicators at the EU level". (Eurostat).
- BERTOLA, G., BLAU, F. D., & KAHN, L. M. (2007). Labor market institutions and demographic employment patterns. *Journal of Population Economics*, 20(4), 833-867.
- BRADY, D., FULLERTON, A.S. AND MOREN CROSS, J. (2010). "More Than Just Nickels and Dimes: A Cross-National Analysis of Working Poverty in Affluent Democracies". *Social Problems*, 57(4), 559-85.
- CRETTAZ, E. (2011). *Fighting working poverty in post-industrial economies: causes, trade-offs and policy solutions*. Edward Elgar Publishing.
- CRETTAZ, E. (2013). A state-of-the-art review of working poverty in advanced economies: theoretical models, measurement issues and risk groups. *Journal of European Social Policy*, 23(4), 347-362.
- CRETTAZ, E. (2015). Poverty and material deprivation among European workers in times of crisis. *International Journal of Social Welfare*, 24(4), 312-323.
- CUESTA, M. B., HERAS, R. L., & CARCEDO, J. M. (2011). Minimum Wage and Youth Employment Rates, 2000-2008. *Revista de Economía Aplicada*, 19(56), 35.
- DANZIGER, S. & GOTTSCHALK, P. (1986) 'Work, Poverty, and the Working Poor: A Multifaceted Problem', *Monthly Labor Review* 109: 17–21.
- DAVID CARD & JOHN E. DINARDO, 2002. "Skill-Biased Technological Change and Rising Wage Inequality: Some Problems and Puzzles," *Journal of Labor Economics*, 20(4), 733-783.
- DEATON, A. S., RUIZ-CASTILLO, J., & THOMAS, D. (1989). The influence of household composition on household expenditure patterns: theory and Spanish evidence. *The Journal of Political Economy*, 179-200.
- EUROSTAT (sin fecha). "European Union statistics on income and living conditions (EU-SILC)". Link: <http://ec.europa.eu/eurostat/web/microdata/european-union-statistics-on-income-and-living-conditions> [Consultado 01/11/2016].

- FRAZER, H. ET AL. (Ed.) (2010). "In-Work Poverty and Labour Market Segmentation in the EU: Key Lessons". Synthesis Report.
- GARCÍA, I., IBÁÑEZ, M. (2007). "Los trabajadores pobres y los bajos salarios en España: un análisis de los factores familiares y laborales asociados a las distintas situaciones de pobreza". *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 14, 41-67.
- GOERNE, A. (2011). "In-Work Poverty in Europe: A Comparative Perspective." En N. Fraser, R. Gutiérrez and R. Peña-Casas (eds). "Working Poverty in Europe. A Comparative Approach". Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- HOYNES, H. W. (1996). Welfare Transfers in Two-Parent Families: Labor Supply and Welfare Participation Under AFDC-UP. *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 295-332.
- IBÁÑEZ, M. (2015). "Apuntes sobre la incidencia de la pobreza relativa y absoluta en la población y en los trabajadores. Comparación entre 2009 y 2013". *Lan Harremanak. Revista de Relaciones Laborales*, 31, 63-81.
- IZQUIERDO, M., JIMENO, J. F., & LACUESTA, A. (2015). Spain: From Immigration To Emigration? (No. 1503). Banco de España.
- KRUEGER, A. B., & MEYER, B. D. (2002). Labor supply effects of social insurance. *Handbook of Public Economics*, 4, 2327-2392.
- LE FEUVRE, N. (1997) "Women, work, and employment in Europe" in Ballarin, P. et al. *Women in the European Union* <http://www.helsinki.fi/science/xantippa/wee/wee22.html>
- LEVITAN, S., & SHAPIRO, I. (1987). *Working but poor: America's contradiction*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- LEVY, FRANK & MURNANE, RICHARD J, 1992. "U.S. Earnings Levels and Earnings Inequality: A Review of Recent Trends and Proposed Explanations," *Journal of Economic Literature*, 30(3), 1333-81.
- PETER GOTTSCHALK & MARY JOYCE, 1998. "Cross-National Differences In The Rise In Earnings Inequality: Market and Institutional Factors" *The Review of Economics and Statistics*, 80(4), 489-502.
- PONTHIEUX, S. (2010). "Assessing and Analysing In-Work Poverty Risks". En: Atkinson, T. B./Eric, M. (Ed.). "Income and Living Conditions in Europe". Luxemburgo.
- SCHMITT, J. (2013). Why does the minimum wage have no discernible effect on employment?. Center for Economic and Policy Research, 22, 1-28.
- SPANNAGEL, D. (2013). "In-work Poverty in Europe - Extent, Structure and Causal Mechanisms". Oldenbrug, COPE. Link: http://cope-research.eu/wp-content/uploads/2013/03/In-work_Poverty_in_Europe.pdf [Consultado 01/11/2016].

7. APÉNDICE DE TABLAS

Tabla A.1: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo total. Datos para España y EA-19. 2004-2015 (%)

España											
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total	106	101	102	113	117	109	109	108	105	125	131
Hombres	115	112	112	121	125	115	112	113	109	129	140
Mujeres	91	85	88	102	106	100	106	101	99	121	121

Unión Europea											
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total	73	73	79	81	82	80	85	86	87	94	95
Hombres	80	79	84	86	87	84	88	89	89	95	100
Mujeres	65	66	73	75	76	75	82	83	85	93	89

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.2: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por edades. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

España											
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
18 años y más	106	101	102	113	117	109	109	108	105	125	131
20 a 24 años	70	79	74	117	113	147	117	115	155	215	227
25 a 29 años	77	68	84	93	78	88	109	86	79	144	127
55 a 64 años	113	96	100	87	99	84	81	82	83	85	88
65 y más años	110	164	137	110	117	157	147	98	22	76	38

Unión Europea											
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
18 años y más	73	73	79	81	82	80	85	86	87	94	95
20 a 24 años	68	75	74	100	101	103	106	105	109	131	115
25 a 29 años	64	64	70	75	71	72	83	78	85	100	101
55 a 64 años	76	69	75	71	73	69	75	76	82	80	86
65 y más años	113	131	96	102	113	100	77	81	69	72	67

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.3: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por nivel educativo. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

España		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Más que primaria	160	157	139	166	178	166	165	163	163	195	217	
Secundaria y superior	89	85	110	113	111	118	100	120	115	141	137	
Educación Superior	45	39	49	48	50	41	57	45	47	64	65	

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Más que primaria	129	130	134	145	149	143	155	156	161	180	187	
Secundaria y superior	61	63	72	72	74	74	81	84	85	91	92	
Educación Superior	32	31	36	37	34	36	40	41	43	47	48	

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.4: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por tipo de trabajador. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

España		2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Asalariados	94	84	87	87	82	99	104	
Total de ocupados excepto asalariados	242	243	229	223	217	255	262	

Unión Europea		2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Asalariados	68	65	69	71	72	77	78	
Total de ocupados excepto asalariados	176	178	190	188	186	198	204	

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.5: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por tipo de contrato. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

España		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Contrato fijo	49	55	48	60	60	55	54	54	54	59	59	
Contrato temporal	113	109	122	212	178	152	159	176	175	229	233	

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Contrato fijo	42	44	50	53	53	52	56	55	57	61	61	
Contrato temporal	107	116	124	158	142	140	143	153	157	166	170	

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.6: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por tipo de dedicación. Datos para España y la EA-19. 2005-2015 (%)

España		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Tiempo parcial		139	125	146	222	211	193	190	212	187	229	271
Tiempo completo		101	97	97	94	96	92	93	87	89	102	103

Unión Europea

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Tiempo parcial		9.1	9.7	10.9	11.8	11.5	11.6	12.3	12.5	13.4	14.2	14.8
Tiempo completo		6.7	6.6	7.0	7.0	6.9	6.8	7.2	7.1	7.0	7.7	7.7

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.7: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por duración en la situación de pobreza. Datos para España y EA-19. 2005-2015 (%)

España		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de un año		144	136	135	208	173	147	119	211	154	224	224
Un año		103	99	100	105	111	105	108	99	100	11.6	122

Unión Europea

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Menos de un año		125	124	137	165	153	142	15.1	167	152	174	162
Un año		7.0	7.0	7.5	7.6	7.7	7.6	8.1	8.1	8.3	8.9	9.0

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.8: Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo por nacionalidad. Datos para España y EA-19. 2005-2015 (%)

España		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Nacionales de la UE distinto de España		193	178	137	274	241	228	190	231	260	296	205
Nacionales de fuera de la UE		181	220	198	353	328	272	344	364	307	424	451
Españoles		98	89	92	81	89	87	87	80	82	101	109

Unión Europea

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Nacionales de la UE distinto de España		11.5	9.9	11.1	21.4	14.6	15.8	15.7	15.8	17.6	17.6	14.9
Nacionales de fuera de la UE		17.9	20.4	19.1	23.1	26.7	25.3	28.1	27.0	26.7	26.6	30.0
Nacionales		7.0	6.9	7.4	7.1	7.3	7.1	7.6	7.8	7.7	8.3	8.3

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.9: Ratio de riesgo de pobreza en el empleo según el tipo de hogar. Datos para España 2004-2015 y EA-19 2005-2015. (%)

España		2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Sólo sin hijos		102	83	86	88	121	120	115	160	108	118	164	142
Sólo con hijo a cargo		214	258	209	223	250	346	343	258	234	254	268	243
Dos o más adultos sin hijos a cargo		66	65	57	60	60	66	64	65	67	64	81	92
Dos o más adultos con hijo a cargo		149	144	144	141	158	158	140	130	138	131	147	156

Unión Europea

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Sólo sin hijos		85	89	96	104	103	102	120	124	127	139	134
Sólo con hijo a cargo		153	169	179	200	203	232	207	220	216	208	213
Dos o más adultos sin hijos a cargo		46	46	52	48	50	45	51	50	55	61	62
Dos o más adultos con hijo a cargo		86	85	90	97	97	94	96	95	91	97	101

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.10. Ratio de riesgo de pobreza en el trabajo según nivel de intensidad laboral. Total de hogares para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%)

España		2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Baja		34,9	32,0	29,2	30,9	42,0	31,5	35,8	30,1	39,2	33,4	36,2	40,6
Media		25,0	21,4	26,0	25,3	25,4	25,5	24,1	20,4	19,3	19,1	21,2	24,5
Alta		11,2	9,4	8,0	9,3	14,2	12,9	11,2	10,6	10,5	9,1	12,4	13,7
Muy alta		5,1	5,9	5,0	5,2	5,1	6,3	4,8	6,3	4,3	4,7	5,9	6,2

Unión Europea

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Baja		25,8	27,8	31,5	33,0	29,6	31,8	33,4	36,7	34,7	34,3	37,1
Media		15,4	16,1	17,4	18,8	19,3	19,2	18,6	19,5	19,0	18,8	21,4
Alta		6,2	6,1	7,5	8,9	8,6	7,9	8,8	7,9	8,4	9,5	9,6
Muy alta		4,0	3,8	4,0	4,0	4,4	3,9	4,4	4,5	4,5	5,1	5,0

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.11. Tasa de riesgo de la pobreza según la intensidad laboral de los hogares. Hogares con hijos a cargo para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%)

España		2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Baja		46,3	37,9	38,9	38,0	52,8	41,2	49,1	38,7	48,1	47,8	49,3	53,3
Media		29,2	27,8	32,7	32,0	33,6	34,0	32,1	25,2	25,2	22,9	24,9	30,7
Alta		15,0	12,4	10,4	12,4	17,4	16,9	15,1	11,2	13,3	12,3	15,3	16,3
Muy alta		6,0	7,6	7,0	6,8	6,5	8,0	4,9	6,7	4,7	4,5	4,9	5,7

Unión Europea

Unión Europea		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Baja		33,0	34,8	39,8	41,4	36,3	41,9	41,2	44,5	43,6	43,6	47,5
Media		18,4	20,0	21,5	23,5	24,0	24,2	22,9	24,3	22,8	22,4	25,4
Alta		7,1	6,6	7,9	9,4	9,3	8,7	8,6	7,8	8,2	9,2	9,4
Muy alta		4,4	4,1	4,0	4,5	4,8	4,0	4,6	4,7	4,1	4,4	4,3

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.12. Tasa de riesgo de la pobreza según la intensidad laboral de los hogares. Hogares sin hijos a cargo para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%).

España												
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Baja	22,2	24,7	20,9	22,4	26,6	21,5	21,1	19,9	28,9	17,1	20,1	23,1
Media	14,3	8,4	12,1	12,6	11,0	11,8	12,1	12,0	9,7	13,2	15,5	14,2
Alta	7,4	6,5	5,5	6,0	10,4	8,5	7,2	9,8	7,4	5,9	9,8	10,9
Muy alta	4,5	4,5	3,6	3,9	3,9	4,8	4,7	5,9	4,1	4,9	6,9	6,7

Unión Europea												
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	
Baja	17,9	21,2	23,1	24,7	23,0	22,1	26,3	29,2	26,0	24,6	27,9	
Media	8,9	8,8	9,9	10,7	10,9	10,2	11,0	11,4	12,4	12,9	14,5	
Alta	5,0	5,3	7,1	8,3	7,7	6,8	9,0	8,1	8,6	9,9	9,8	
Muy alta	3,6	3,6	4,1	3,6	4,0	3,9	4,3	4,4	4,8	5,7	5,5	

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores del European Union Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC)

Tabla A.13. Tasa de riesgo de la pobreza y determinantes económicos para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%).

España												
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Tasa de trabajadores pobres en España	10,8	10,6	10,1	10,2	11,3	11,7	10,8	10,9	10,8	10,6	12,6	13,2
Crecimiento	2,8	3,4	3,9	3,7	1,2	-3,7	0,0	-1,0	-2,9	-1,6	1,3	3,0
Desigualdad	9,0	9,5	9,9	9,8	9,7	11,1	11,7	12,5	13,0	12,9	13,7	14,6
Tasa de desempleo	11,0	9,2	8,5	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1	24,5	22,1
Importaciones	29,0	29,7	30,8	31,7	30,4	23,8	26,8	29,2	29,2	29,0	30,2	30,7
Comercio Electrónico	54,2	54,4	55,7	57,4	55,7	46,5	52,3	58,1	59,9	61,2	62,9	63,9
Gastos en I+D	1,04	1,1	1,17	1,23	1,32	1,35	1,35	1,33	1,28	1,26	1,23	
Comercio electrónico	3,00	3,0	7,00	9,00	8,00	10,0	11,0	11,0	14,0	14,0	15,0	14,0
Empleo poco cualificado	54,2	55,8	57,0	57,5	55,5	49,6	48,3	47,4	44,2	43,2	44,0	46,2
Terciarización	66,9	67,4	68,3	69,0	70,8	73,5	74,6	75,9	77,1	77,8	78,2	

Unión Europea												
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014		
Tasa de trabajadores pobres en Europa	7,3	7,3	7,9	8,1	8,2	8,0	8,5	8,6	8,7	9,4		
Crecimiento	3,4	3,9	3,7	1,2	-3,7	0,0	-1,0	-2,9	-1,6	1,3		
Desigualdad	7,4	7,5	7,9	8,1	7,8	8,0	8,3	8,0	8,3	8,9		
Tasa de desempleo	9,1	8,4	7,5	7,6	9,6	10,2	10,2	11,4	12,0	11,6		
Importaciones	34,8	37,2	38,1	38,9	33,5	37,7	40,6	41,1	40,7	41,2		
Comercio Electrónico	71,0	75,5	77,6	78,8	68,4	76,8	82,6	84,8	84,7	86,0		
Gastos en I+D	1,78	1,8	1,81	1,89	1,99	1,99	2,04	2,1	2,11	2,12		
Comercio electrónico	8,0	9,0	9,0	10,0	13,0	14,0	13,0	13,0	13,0	13,0		
Empleo poco cualificado	48,8	49,5	50,0	49,6	47,4	46,5	46,9	45,7	44,7	43,6		
Terciarización	71,3	71,7	72,0	72,5	73,4	74,1	74,5	74,8	75,1	75,4		

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database.

Tabla A.14. Tasa de riesgo de la pobreza y determinantes socio-demográficos para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%).

España

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Tasa de trabajadores pobres en España	10.8	10.6	10.1	10.2	11.3	11.7	10.8	10.9	10.8	10.6	12.6	13.2
Fem employment	48.8	51.8	53.8	55.3	55.4	53.3	52.8	52.6	51.2	50.3	51.2	52.7
Tasa de divorcios	23.8	35.3	63.0	63.0	57.2	57.0	62.0	65.3	63.9	61.8	62.9	
Migración neta	15.5	14.5	14.9	17.2	9.5	3.0	1.6	1.4	-3.0	-5.4	-2.0	-0.2

Unión Europea

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Tasa de trabajadores pobres en Europa	7.3	7.3	7.9	8.1	8.2	8.0	8.5	8.6	8.7	9.4
Fem employment	55.5	56.7	57.8	58.6	58.1	58.0	58.2	58.2	58.2	58.8
Tasa de divorcios	40.4	42.8	45.8	45.2	45.5	45.5	46.7	48.4		
Migración neta	3.8	3.4	4.7	3.0	1.5	1.4	1.5	2.0	4.2	2.0

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database.

Tabla A.15. Tasa de riesgo de la pobreza y políticas públicas para España 2004-2015 y Europa 2005-2015. (%).

España

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Tasa de trabajadores pobres en España	10.8	10.6	10.1	10.2	11.3	11.7	10.8	10.9	10.8	10.6	12.6	13.2
Salario Mínimo	590	656	687	716	736	745	765	772	783	799	816	820
Ayudas Familiares	224	246	258	273	291	313	303	273	259	248		
Escolarización 3-6 años		53	45	49	50	50	45	45	52	51	52	

Unión Europea

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Tasa de trabajadores pobres en Europa	7.3	7.3	7.9	8.1	8.2	8.0	8.5	8.6	8.7	9.4
Salario Mínimo	966	986	1,022	1,032	1,050	1,089	1,108	1,139	1,129	1,147
Ayudas Familiares	538	536	534	547	582	581	570	566		
Escolarización 3-6 años	47	45	44	43	41	40	39	39	38	36

Fuente: Elaboración propia mediante indicadores de Eurostat Database. Salarios mínimos en Europa con datos de Bélgica, Irlanda, Grecia, España, Francia, Luxemburgo, Holanda y Portugal.